

# *Qiang Jin Jiu*

Ballad of Sword and Wine

Invitación al Vino

*Tang Jiuqing*



**EXTRAS**

# Información de la novela

*Qiang Jin Jiu (將進酒)*

*Invitación al vino*

Autor: Tang Jiuqing (Weibo)

Año: 2018

Estado: Finalizado

Capítulos: 282 + 4 extras

Traducción: Finalizada

Novela en JJWXC

Género: Drama, Histórico, Misterio, Romance, BL

Advertencias: Violencia, contenido R18, abuso, muerte, mención de maltrato animal, matanza explícita.

✓ Enemies to lovers

✓ Pareja principal: Xiao Chiye (gong) x Shen Zechuan (shou)

✓ Hay otras dos parejas (bl, gl)

✓ Happy Ending

## *Sinopsis*

Las Seis Prefecturas de Zhongbo fueron entregadas en rendición a los enemigos externos, y Shen Zechuan fue detenido en la capital, reducido a un perro ahogado.

Aborrecido y condenado por todos. Xiao Chiye siguió el olor del furor y se dirigió hacia él. Pero en lugar de poner a otros sobre él, pateó a Shen Zechuan con su propia pierna que hizo que este último fuera débil. ¿Quién esperaría que este débil se volviera y lo mordiera en un contraataque hasta que todo estuviera empapado en sangre? Ese fue el comienzo de una pelea épica entre ambos hombres que se desgarran el uno al otro cada vez que se encuentran cara a cara.

*«El destino quiere atarme aquí de por vida, pero este no es el camino que elijo. El polvo amarillo envolvió enteros a mis parientes más cercanos. No quiero inclinarme en sumisión a un destino ilusorio. El edicto imperial no pudo salvar a mis tropas, y la corte imperial no pudo llenar los estómagos de mis compañeros. Ya no estoy dispuesto a dar mi vida por todos ellos. Quiero conquistar ese pico insuperable. Voy a luchar por mí mismo».*

Para más información: <https://leanqjj.carrd.co/>

# Aclaraciones

El siguiente contenido es la traducción del INGLÉS al ESPAÑOL de los 4 extras de la novela Qiang Jin Jiu de Tang Jiuqing.

Esta traducción es sin fines de lucro, es una traducción de fans para fans.

Amo esta historia y cuando me topé con los extras en inglés se me ocurrió practicar el inglés y esta traducción fue resultado de esa práctica.

No me dedico a la traducción, pero hice un buen esfuerzo para ser fiel a lo que venía en la traducción del inglés.

**-L46**

# Contenido

<i>Extra 1: Año Nuevo (Parte 1-4)</i> .....	5
<i>Extra 2: Antaño (Parte 1-5)</i> .....	39
<i>Extra 3: La Gran Boda del Emperador</i> .....	56
<i>Extra 4: Libreta</i> .....	70

## *Extra 1: Año Nuevo (Parte 1-4)*

### ❖ **Parte 1**

La vasta extensión de nieve apresuró la llegada del amanecer. Un cuarto de hora después de la hora del yin, los eunucos de la corte interior comenzaron a moverse. Las doncellas del Palacio Qinghui permanecían bajo los aleros, en espera de la llamada desde el interior del palacio.

Pocas veces el Emperador Chunsheng necesitaba ser atendido durante la noche. Una vez que se bajaban los cortinajes, el salón interior quedaba fuera de los límites. Desde su ascenso al trono, este soberano supremo de Da Jing<sup>1</sup> se había vuelto cada vez más inescrutable. A veces, incluso solía quedarse dormido con la cabeza apoyada en la mano mientras presidía la corte. No obstante, aunque tuviera los ojos cerrados, seguía siendo la autoridad absoluta en el trono. Ninguna decisión política escapaba a su agudo olfato. Los nuevos ministros que asistían a las sesiones de gobierno y asuntos políticos, sólo cuando el Emperador Chunsheng cerraba los ojos para una siesta fugaz, se atrevían a respirar.

La nueva pequeña doncella del palacio estaba particularmente nerviosa y sus manos que estaban cargando la palangana de cobre seguían temblando. Había escuchado rumores acerca del Emperador Chunsheng, Shen Zechuan. Lo más temible del emperador no era su apariencia, sino el lobo alfa de Libei atrincherado detrás de él en cada momento.

“A su Segunda Señoría<sup>2</sup> no le gusta que hagamos alboroto,” susurró la sirvienta mayor a la que se dirigían como “Momo”<sup>3</sup> a su oído. “Muévete con agilidad cuando se abran las puertas en un momento. Que tus movimientos sean ligeros.”

---

<sup>1</sup> 大靖 Da Jing se refiere en este caso a la nueva dinastía que Shen Zechuan fundó. Es como en su momento Da Zhou, que fue la dinastía del Clan Li. Además de que es diferente al Dajing de Libei.

<sup>2</sup> Ahora Xiao Chiye es un príncipe conferido, por lo que esta es la forma de dirigirse a él. Más detalles en la parte 2.

<sup>3</sup> 嬷嬷 Momo, un término para referirse a una vieja sirvienta o una nodriza (ama de leche).

La pequeña doncella del palacio asintió y respondió con voz tenue en señal de entendimiento.

Las tejas vidriadas del patio estaban cubiertas de nieve. Las ramas de las flores de ciruelo se apoyaban contra las ventanas, luciendo algo abruptas. Se decía que su Segunda Señoría las había podado por su cuenta, y Su Majestad quiso apreciarlas todos los días, por lo que si era de ese modo, nadie se atrevería a objetar.

Dado que los faroles ya habían sido encendidos por todo el lugar, las palmas de la pequeña doncella del palacio comenzaron a sudar. Justo cuando empezaba a sentirse inquieta, escuchó de pronto el “tup, tup” de unos pasos sobre los aleros. Acto seguido, copos de nieve se desprendieron y cayeron sobre el personal del palacio que pasaba por debajo.

Las chicas exclamaron sorprendidas una tras otra y comenzaron a hacer pucheros. Varios eunucos jóvenes alzaron sus cabezas y lanzaron un grito contenido en dirección al techo. “¡Maestro Taozi, Su Majestad y Su Segunda Señoría no se han despertado todavía!”

Las túnicas de Ding Tao se sacudieron con el viento y aterrizó con firmeza sobre sus pies en el suelo nevado. Con su librito bajo el brazo, pasó junto a la pequeña sirvienta del palacio y le quitó el toquen al pasar. La pequeña sirvienta exclamó sorprendida y casi pierde el agarre sobre la palangana de cobre. Cuando logró ver con claridad a Ding Tao, inmediatamente se sonrojó con timidez.

Mientras Ding Tao caminaba hacia atrás, él escrudiñó el token en sus manos. “Xinrui... Oh, ¿una nueva jieje<sup>4</sup>?” se acercó más para mirar las palabras. “Tan joven. Así que es una nueva meimei<sup>5</sup>”

---

<sup>4</sup> Hermana mayor.

<sup>5</sup> Hermana menor.

La sirvienta mayor pisoteó ligeramente y gritó en voz baja: “Tao-er, deja de hacer el tonto. ¡Devuélveselo!”

“Solo estaba mirando,” Ding Tao le sonrió a la pequeña sirvienta del palacio y dijo con generosidad, “Te daré mi token también— ¿eh?”

La mano con la que Ding Tao tanteó su cintura no encontró nada. Su expresión cambió levemente, pero antes de que pudiera darse la vuelta, sintió un golpe en la parte posterior de su cabeza.

Gu Jin estaba de pie como un muro detrás de Ding Tao, bloqueándolo. Sosteniendo el token de Ding Tao entre dos dedos, le dio otro golpe en la cabeza cuando se giró y lo reprendió, “Devuélveselo.”

Ding Tao se comportó después de recibir una paliza. Hizo una mueca al devolver el token. Estaba a punto de decirle algo a Gu Jin, pero antes de que pudiera abrir la boca, Gu Jin hizo un gesto como si fuera a golpearlo otra vez, lo que asustó a Ding Tao que se echó hacia atrás para esquivar el golpe.

“Deja de golpearme, Jin-ge” Ding Tao fue más ingenioso. “¡Vine para mostrarte mi respeto filial!”

“Mi buen hijo” Gu Jin giró el token de Ding Tao. “¿Saliste a pelear otra vez con el Príncipe Heredero?”

Sintiéndose culpable, Ding Tao desvió la mirada. “Nah. El Señor Chengfeng quería que el Príncipe Heredero recitara los libros de memoria. El Príncipe Heredero no se atrevió a salir.”

Gu Jin levantó el token de Ding Tao. Su pulgar recorrió el rasguño en el interior del token. Su rostro permaneció inexpresivo.

Ding Tao sintió como el sudor le recorría la espalda. Temiendo que podría causarle problemas a Xiao Xun, no tuvo más opción que insistir en su mentira. “Lo rayé por accidente.”

“Nos has crecido ni un centímetro, pero tus agallas sí que han engordado.” La puerta lateral se abrió de repente. Xiao Chiye, envuelto en una amplia túnica, se frotaba la nuca. Recién despertado, mostraba un dejo de impaciencia cuando dijo, “Entiérrenlo ahora mismo.”

Gu Jin levantó a Ding Tao por el cuello de su ropa. Ding Tao no se atrevió a forcejear y solo pudo estirar el cuello para gritar: “¡MAESTRO!”

Xiao Chiye levantó un dedo y Ding Tao cerró la boca de inmediato e infló sus mejillas. Gu Jin le metió nieve por el cuello. Estaba tan helada que Ding Tao empezó a dar saltitos por todo el patio.

La vieja sirvienta dio un paso al frente, pero Xiao Chiye no se apartó para dejarla pasar. Tenía marcas de mordidas en el cuello ligeramente girado, y el enrojecimiento persistente aún no se había desvanecido. Casualmente lo cubrió con sus dedos, sin importarle si los demás lo veían.

El Rey de los Lobos era en efecto imponente, y la pequeña sirvienta del palacio no se atrevía a alzar la vista. Temblaba de pies a cabeza bajo la sombra de Xiao Chiye, con los dientes castañeteando entre sí.

Las leyendas decían que este Rey de los Lobos de Libei podía estrangular con sus propias manos a varios hombres fuertes de Biansha, y que era capaz de correr durante toda la noche por decenas de li sin mostrar el menor signo de agotamiento. La pequeña sirvienta del palacio solía pensar que esas leyendas eran exageraciones, pero Xiao Chiye era verdaderamente demasiado alto. La mirada de la pequeña sirvienta del palacio, reunida con todo el valor que pudo juntar para lanzar una ojeada furtiva, no se atrevió a subir más allá del pecho de Xiao Chiye.

¡Robusto!

¡Amplio!

Un golpe de él y estarías medio muerto, si no muerto.

Xiao Chiye vio que aún nevaba en el patio y que el cielo seguía cubierto de niebla, así que le dijo a la vieja sirvienta, “Vuelve y toca la puerta dentro de dos cuartos de hora.”

Las cortinas pesadas mantenían la luz afuera, y el brasero de carbón aún conservaba su calor. Shen Zechuan yacía postrado sobre la almohada. El sudor húmedo no se había evaporado, y la ropa de cama era un completo desorden. Entrecerrando los ojos, escuchó voces afuera, y como si hiciera un berrinche, estiró los dedos y empujó la almohada hacia la alfombra.

“Llama a Fei Sheng,” Shen Zechuan cerró sus ojos y dijo con voz ronca. “Lo veré dentro de dos horas.”

Su cuello estaba aún más lastimado que el de Xiao Chiye. Anillos de marcas de mordidas decoraban su nuca. Como hacía demasiado calor, la colcha apenas lo cubría hasta la mitad. Los hoyuelos de su espalda expuesta estaban enrojecidos, y más abajo aún quedaban huellas de mordidas.

Xiao Chiye quería morderlo, incluso tomarlo entre sus labios, transformando ese fragmento de dolor en un suspiro bajo y sensual.

Los días de invierno eran cortos, y las noches, largas. Con un sorbo de vino frío en la boca, Lanzhou podía derretirse en el abrazo de Xiao Chiye. Era tan sensible al frío que, al hundirse en los recovecos de los brazos de Xiao Chiye durante la mezcla de fluidos corporales, era como buscar refugio del frío. Incluso el encanto que revelaba era completamente inocente.

Xiao Chiye se inclinó y pellizcó suavemente el lóbulo de la oreja de Shen Zechuan. Su túnica amplia era muy grande, y era demasiado fácil envolver con ella a otro Shen Zechuan.

Todavía había sudor en el cuello de Shen Zechuan, y le picaba un poco al deslizarse sobre las marcas de mordida. Estiró sus dedos largos, los deslizó por el dorso de la mano de Xiao Chiye y cubrió su muñeca.

“La marea,” los ojos expresivos de Shen Zechuan se dirigieron hacia Xiao Chiye. Habló con lentitud, alargando la voz poco a poco, “está fluyendo.”

La voz, que aún conservaba un leve temblor, era como las yemas de los dedos extendidos de Shen Zechuan deslizándose suavemente por el pecho de Xiao Chiye mientras le susurraba con total seriedad.

Xiao Chiye jaló de vuelta a Shen Zechuan. Bajo las risas ahogadas de deleite, él recorrió peligrosamente cuello de Shen Zechuan con la punta de su nariz, como en una inspección. Finalmente dijo, “Mn... Es mi aroma.”



Fei Sheng, quien había regresado a la capital para rendir cuentas de sus deberes, había llegado desde temprano en la mañana. Cuando las puertas del palacio se abrieron a la hora Mao, se dirigió al pabellón lateral del Palacio Qinghui para esperar la convocatoria. En el tercer cuarto de la hora Mao, Gu Jin vino a llamarlo.

La nieve aún no había cesado. Al salir, Fei Sheng se llevó la mano al broche de su cuello y le susurró a Gu Jin, “¿Me veo bien?”

Gu Jin lanzó una mirada a las botas de Fei Sheng. “Véndele a nuestro Libei un lote de estas botas después del festival de primavera. Chen Yang dijo que no congelan las piernas.”

“Estas botas son de Fanzhou. Tienes que preguntarle a Huo Lingyun”. Al decirlo, Fei Sheng pensó en hacerle un favor a Gu Jin para que este le quedara en deuda. Entonces, levantó la mano y le dio una palmada en el hombro. “Olvídalo. Si

le preguntas, solo responderá dentro de varios cientos de años. Yo te paso el mensaje. Te garantizo que se harán los arreglos para los hermanos."

Conociendo el temperamento de Fei Sheng, Gu Jin dijo, "¿Qué le falta a Duanzhou? Ustedes son una tierra próspera y rica, un tesoro en sí misma. Nosotros somos un lugar remoto y atrasado. Puede que ni siquiera podamos pagar su precio."

"Pero mírate. ¿Qué tan insípido puedes ser? Solo hablas de dinero. Eso se siente tan lejano." Fei Sheng retiró la mano y lo meditó un momento. "Vuelvan a negociar el precio de los corceles de guerra en los establos del Monte Luo el próximo año con nosotros."

Gu Jin suspiró, levantó el biombo colgante y le hizo una seña a Fei Sheng para que entrara. Fei Sheng le dirigió una mirada, insinuándole que no olvidara ese asunto más tarde.

Fei Sheng entró con paso firme, levantó el borde de su túnica oficial y se arrodilló en un solo movimiento ágil. En voz alta, proclamó, "Este humilde súbdito, Fei Sheng, rinde sus respetos a Su Majestad."

"Impresionante." Dijo Xiao Chiye con indiferencia, mientras tenía las piernas estiradas y un libro de cuentos en la mano. "Con un solo grito a todo pulmón y tu maestro casi tose hasta escupir toda su medicina."

Fei Sheng bajó la voz y saludó apresuradamente, "¡Saludos a Su Segunda Señoría!"

Shen Zechuan bebió la mitad de su medicina. "Levántate y toma asiento." Fei Sheng hizo una reverencia hasta tocar el suelo en señal de agradecimiento y luego se incorporó para sentarse. "La nieve ha caído con fuerza en Zhongbo este año. Youjing realizó una gira de inspección hace unos días. Solo en Fanzhou y Dengzhou se han reportado casos de casas de plebeyos que se han derrumbado."

Shen Zechuan dejó el cuenco de medicina a un lado. "Informaste con antelación al resto de las cinco prefecturas para reforzar las casas del pueblo. ¿Por qué no reportaste esto?"

Era demasiado fácil que ocurrieran muertes cada año cuando nevaba. La construcción de las viviendas civiles no estaba sujeta a la supervisión del yamen. Especialmente las casas de los pobres, donde incluso una choza de paja se consideraba un hogar, y este tipo de viviendas no podían resistir la nieve intensa ni los vendavales violentos.

Fei Sheng estaba en las nubes, pensando que Yu Xiaozai realmente podía contarse como alguien que sabía jugar el juego. Si él mismo lo hubiera reportado, se habría considerado como atribuirse el mérito, y el efecto se habría reducido a la mitad. Era necesario dejar que alguien como Yu Xiaozai, quien además ocupaba el cargo clave de realizar giras de inspección, fuera quien abordara el tema. Atribuirse el mérito sin dejar rastro producía el mejor efecto.

Con semblante serio, Fei Sheng dijo: "Cumpló con los deberes oficiales en Duanzhou en nombre del Maestro, así que, naturalmente, debo pensar en el pueblo en nombre del Maestro. Con el nuevo auge de las seis prefecturas, todas las residencias oficiales del yamen presentan problemas, ¿cuánto más las viviendas de la gente común? Esto también fue lo que el Maestro me enseñó antes en Zhongbo. Tenemos que..."

Conociendo su habilidad con las palabras, no mencionó su propio mérito y simplemente dijo que había sido Shen Zechuan quien lo había instruido bien.

Gu Jin, que estaba de pie junto a la puerta, volvió a mirar a Ding Tao, quien seguía rebuscando caramelos para comer, y sintió una exasperación silenciosa ante la falta de compostura de este último.

Mira eso, ambos empezaron como guardias, pero solo el Viejo Fei Décimo se desenvolvía de maravilla en los círculos oficiales, como pez en el agua.<sup>6</sup>

Zhongbo era un lugar con una población muy diversa. Cuando Shen Zechuan era el señor supremo<sup>7</sup>, la situación allí era mucho más compleja que en Libei. El juego que Luo Mu llevó a cabo con Shen Zechuan, en apariencia, buscaba poner a Tantai Hu en su sitio, pero en realidad se trataba de un conflicto entre los funcionarios locales de Zhongbo y los funcionarios trasladados desde Qudu. En pocas palabras, era una lucha de poder entre facciones de distintas regiones.

Cuando Shen Zechuan quiso enviar a Fei Sheng de regreso a Duanzhou, se levantaron objeciones en la corte imperial, y Shen Zechuan no respondió a ellas. En ese momento, todos decían que Shen Zechuan planeaba colocar a sus asistentes de confianza y a miembros de su propia facción en cargos importantes. Fue pura suerte que Fei Sheng pudiera ascender de guardia a convertirse en un ministro clave en asuntos militares y gubernamentales en la estratégica región de Duanzhou.

Sin embargo, las cosas no eran tan simples.

Fei Sheng provenía del clan Fei, en la ciudad de Chuancheng. Aunque era hijo de nacimiento común, nacido de una concubina, también se le consideraba un funcionario de la capital y había servido como subcomandante de la Guardia Imperial en sus primeros años. A ojos de los funcionarios locales de Zhongbo, no era muy distinto de los oficiales capitalinos como Wang Xian y Yu Xiaozai, quienes habían jurado lealtad a Shen Zechuan. Así que, si simplemente caía en paracaídas en Duanzhou, era inevitable que hubiera quienes no lo aceptaran. Pero eso mismo era lo que hacía especial a Fei Sheng. También era el hijo adoptivo de Yin Chang.

---

<sup>6</sup> En la traducción en inglés, la frase original era “like a duck to water”, para el caso en español se adaptó a la frase: “como pez en el agua” que es la más común, sin perder el sentido de lo que se quería decir.

<sup>7</sup> En la traducción en inglés dice “overlord”, en este caso no supe como traducir esto, por lo que decidí dejarlo como “Señor Supremo”.

Era el hombre que portaba la “Zhan Yan Luo” de Yin Chang<sup>8</sup>. Solo con el nombre de Yin Chang, Fei Sheng ya era considerado como uno de los suyos en Zhongbo.

Al colocar a Fei Sheng en Duanzhou, Shen Zechuan estaba tendiendo un puente entre los funcionarios de la capital y los de Zhongbo para facilitar la comunicación. Delegó la pesada responsabilidad de las giras de inspección a Yu Xiaozai, puso la economía de Zhongbo en manos de Wang Xian y permitió que Tantai Hu permaneciera en Dunzhou. Además, entregó Dengzhou y Fanzhou a Huo Lingyun. Observando la estructura compleja de Zhongbo. Todas estas personas provenían de contextos distintos. Era demasiado difícil establecer una red limitada por fronteras geográficas como las de Juexi y Qudu. Zhongbo pertenecía por completo a Shen Zechuan, y Fei Sheng era sus ojos, alguien que le permitía seguir controlando la situación general en Zhongbo incluso después de haberlo dejado para ocupar el trono.

"... Laohu aún no ha terminado con sus tareas militares. Solo podrá moverse dentro de unos días." Mientras hablaba, Fei Sheng miró a Xiao Chiye. "Su esposa dio a luz sin complicaciones el mes pasado a un par de gemelos: un niño y una niña."

"Un acontecimiento alegre." Xiao Chiye apoyó el libro sobre sus muslos y, tras pensar un momento, dijo a Shen Zechuan, "Ha hecho un buen trabajo suprimiendo a los bandidos estos últimos años mientras custodia Dunzhou. Es momento de recompensarlo."

“No he encontrado una oportunidad adecuada”, dijo Shen Zechuan mientras golpeaba suavemente su abanico plegable, gesto que revelaba que lo estaba considerando con detenimiento. “Haz que alguien proponga un título para su aprobación este año. Confíérela junto con su hermano mayor, Tantai Long.”

---

<sup>8</sup> 斩阎罗 (Zhan Yan Luo), también conocida como "El que mata al Rey del Inframundo" o "El Verdugo del Rey del Infierno". Nombre de la espada de Yin Chang que heredó Fei Sheng. Véase el capítulo 259.

Estas palabras parecían tranquilas en la superficie, pero en realidad, bajo ellas se agitaban corrientes ocultas.

Actualmente, Da Jing contaba con tres príncipes investidos<sup>9</sup>: Qi Zhuyin, quien estaba al mando de Qidong; Xiao Jiming, quien custodiaba Libei; y Xiao Chiye, que asumió el mando en Qudu. Las Tropas de la Guarnición de Qidong y la Caballería Blindada de Libei se convirtieron en los cerrojos de hierro del norte y sur de Da Jing, vigilando de cerca a las Doce Tribus de Biansha al este del río Chashi, que Xiao Chiye había dispersado y fragmentado. Con la reestructuración simultánea de la corte imperial y el ascenso de las distintas regiones, las Tropas de la Guarnición de Zhongbo, que no contaban con un comandante en jefe, inevitablemente parecían inferiores.

El título conferido no era lo esencial. Lo verdaderamente crucial era el equilibrio tripartito del poder militar en el este de Da Jing. Xiao Xun estaba siendo criado ahora en el palacio.

Aunque aún se le llamaba “Príncipe Heredero”, en realidad estaba siendo educado como “Príncipe Heredero”.<sup>10</sup> Una vez que ascendiera al trono, Libei sería, sin duda, el mayor beneficiado. Para Qi Zhuyin, quien tenía bajo su mando exclusivo a 300,000 soldados, esto representaba una amenaza que la colocaba al borde de ser suprimida. Ella podía no prestarle atención, pero las Cinco Comandancias de Qidong no necesariamente podrían hacer lo mismo. Si Xiao Xun decidía reducir las tropas llegado el momento, Qi Zhuyin sería la primera en sufrir las consecuencias.

---

<sup>9</sup> 异姓王 (Yì xìng wáng) se refiere específicamente a príncipes o señores cuyo apellido es distinto al de la familia imperial. Estos eran títulos nobiliarios conferidos por el Emperador, otorgando autoridad y prestigio a personas ajenas al linaje real. En contextos históricos chinos, este tipo de título implicaba una concesión excepcional, a menudo por méritos militares o lealtad política.

<sup>10</sup> Recordemos que Xiao Xun es el hijo de Xiao Jiming que es el Príncipe de Libei, por lo que Xun-er es el Príncipe Heredero de Libei. Pero también es el Príncipe Heredero que heredará el Trono de Shen Zechuan. En chino hay dos términos diferentes para “Príncipe Heredero”, en la traducción del inglés se usan “Hereditary Prince” y “Crown Prince” respectivamente para diferenciar los títulos de Xiao Xun.

En ausencia de guerra, era inevitable que las tropas en las distintas regiones fueran reducidas de manera adecuada. Las guarniciones locales, que también cumplían funciones agrícolas, debían aliviar la carga sobre los campos de los comunes; de lo contrario, el efecto de la conscripción de hombres en edad productiva se extendería a la población civil.<sup>11</sup> Las tropas del este podían reducirse, pero debía hacerse con cuidado. Antes de que eso ocurriera, el norte y el sur debían mantener un equilibrio delicado, y Zhongbo era el cerrojo que impedía que uno de los lados inclinara la balanza.

Fei Sheng sabía que Shen Zechuan había estado trabajando arduamente en asuntos de gobierno durante todo el año, así que dejó de mencionarlo y se limitó a compartir las cosas curiosas que había visto y oído en el camino. Se quedó hasta el mediodía y almorzó con Shen Zechuan y Xiao Chiye antes de despedirse.

La nieve cesó a mitad de la noche. Meng, que había estado flotando entre capas de nubes, descendió sobre la puerta de la ciudad y lanzó una mirada oblicua hacia el frente. El joven general que custodiaba la entrada soplabla sobre sus manos para calentarlas cuando escuchó el estruendo de cascos de caballo. Una oleada de emociones lo desbordó.

“¡Una respetuosa bienvenida al Príncipe de Libei!”, anunció una voz potente al pie de la ciudad.

Las nubes oscuras velaban la luna, y un vendaval se agitaba en el horizonte. Yu, que había estado volando a gran velocidad en esa oscuridad, emergió de pronto y pasó provocativamente junto a Meng.<sup>12</sup> Meng no le prestó atención; en cambio, ladeó la cabeza para observar el estandarte del lobo que ondeaba en el aire.

---

<sup>11</sup> 军屯 (jūn tún) se refiere a tropas militares — principalmente en regiones fronterizas — que cumplen funciones de guarnición y, al mismo tiempo, cultivan tierras para abastecer con granos a las propias guarniciones.

<sup>12</sup> Yu es el gerifalte de Xiao Jiming.

Sin embargo, antes de que la Caballería Blindada de Libei llegara al galope, una caballería ligera proveniente de otro flanco ya se acercaba entre la nieve levantada. La capa roja ondeaba ruidosamente al viento. La armadura blanca de las Tropas de la Guarnición de Qidong relucía como las escamas plateadas de un dragón colosal en pleno giro.

El cuello del joven general que custodiaba la puerta se había teñido de rojo por la emoción. Gritó, “¡Donglie...! ¡El Príncipe de Donglie<sup>13</sup> también ha regresado a la capital!”

Qi Zhuyin encabezaba la marcha. No llevaba puesta su armadura, y un leve toque de carmín adornaba sus mejillas.

Al tirar de las riendas de su caballo, saludó a Xiao Jiming a su lado con un sencillo, “Yo.”

Xiao Jiming, envuelto en su abrigo, la observó por un momento antes de girar la cabeza hacia Lu Yizhi, que se encontraba dentro del carruaje, “¿Puedes creerlo? Lleva carmín.”

“Eso es porque ya ha crecido totalmente.” Lu Yizhi asomó la cabeza. Tampoco podía distinguir de qué tienda venía el carmín en los labios de Qi Zhuyin desde tan lejos. “¡Ese color se ve realmente bien!”.

Qi Zhuyin se inclinó ligeramente y le dijo a Lu Yizhi con aire presumido, “Es hecho por mí. Bonito, ¿verdad?”

Lu Yizhi la examinó por un momento, luego aplaudió suavemente y dijo con alegría, “¡Cielos, la Gran Señora es realmente increíble! ¡Debería abrir una tienda! Quiero todo. Tú no me sirves, eso sí. ¡Rápido, déjame hablar con la Gran Señora!”

---

<sup>13</sup> Tengo entendido que en el chino no hay diferencia entre género masculino ni femenino, el lenguaje es neutro. La traducción en inglés usa “Prince”, Príncipe. Aunque Qi Zhuyin es mujer, por lo que lo dejé así.

Al ver que Qi Zhuyin salía perdiendo, Qi Wei desvió silenciosamente su caballo hacia un lado.

La Comandante en Jefe Qi no sirvió de nada en esta batalla. Tuvieron que contar con la Gran Señora para salvar el día.

La cortina del carruaje se movió levemente, revelando el rostro radiante y hermoso de Hua Xiangyi. Las perlas en sus orejas se deslizaban sobre la blancura nívea de su cuello de piel, pero fueron sus ojos los que robaron todo el fulgor deslumbrante.

“Saludos de Año Nuevo para usted, Princesa Consorte.” El maquillaje de Hua Xiangyi era exquisito. En efecto, el carmín en sus labios era el mismo que el de Qi Zhuyin. Sonrió. “Este carmín ya estaba preparado antes de que A-Yin partiera. Lo enviaré personalmente a su residencia más tarde.”

“¿No recuerdas nada de esto, verdad?” Preguntó Lu Guangbai en voz baja a Qi Zhuyin, quien había permanecido en silencio todo ese tiempo.

“Todavía no reconoce tantos tonos de carmín como A-Ye” Dijo Xiao Jiming.

Qi Zhuyin, que estaba en medio de todo, alzó el zhujiu y dijo con total seriedad, “No aproveches para alabar a tu hermanito. El pedo que puede reconocer... ¿De qué lado estás tú, de todos modos?”

Al ver a Lu Yizhi y Hua Xiangyi hablando sin parar sobre pañuelos y carmines, Lu Guangbai tiró de las riendas de su caballo y retrocedió unos pasos. A los dos que estaban a su lado, les dijo, “Yo me quedo como estaca.”<sup>14</sup>

“¿“Te quedas como una estaca”?” Repitió Qi Zhuyin.

---

<sup>14</sup> Zhan Zhuang (站桩), también conocido como “estar de pie como un poste/árbol” o “estar parado sobre una estaca”, es una forma de meditación en posición de pie utilizada en las artes marciales como entrenamiento fundamental. En la traducción inglés Lu Guangbai dice “I stand stake”, una forma de decir que se retira de la conversación.

“Básicamente un pedazo de madera... un cabeza hueca” Dijo Xiao Jiming.

“¿Y cuántos años tienes ya?” Bromeó Qi Zhuyin.

Xiao Jiming suspiró suavemente, “Y aún sin casarse.”

Sin esperar la respuesta de Lu Guangbai, todos giraron sus caballos uno tras otro y se adentraron en la ciudad. Lu Guangbai soltó un “sí”, pero a su izquierda no había nadie, y a su derecha tampoco. Apretó el látigo de montar, sintiéndose algo agraviado, y espoleó su caballo para alcanzarlos. “Es solo que aún no he conocido a una doncella adecuada. ¿Por qué no me ayudan a buscar? Una con talento literario o destreza en batalla, cualquiera me viene bien...”

## ❖ Parte 2

La corona y las túnicas del Emperador Chunsheng eran de diseños y estilos completamente nuevos. Shen Zechuan tenía la piel clara, y la Dirección de Vestimenta Real deseaba resaltar la imponentia del emperador, por lo que se esforzaron especialmente en los patrones decorativos. Shen Zechuan quería llevar un pendiente o zarcillo en la oreja derecha. En cuanto al estilo que usaría en cada ocasión... eso dependía de su estado de ánimo. Incluso cuando la Dirección de Vestimenta Real se arrancaba los cabellos y seguía de cerca el trasero del Príncipe de Qianjun, Xiao Chiye, no lograban descifrar ningún patrón constante.<sup>15</sup>

A Shen Zechuan le encantaba sostener abanicos, y este en particular era exquisito y minucioso. Lo había proporcionado especialmente Xiao Chiye, el único en todo el mundo. Al igual que el pendiente, era una pieza única, hecha por el propio hombre.

---

<sup>15</sup> 乾钧 (Qianjun), las tierras árticas; se refiere al norte en general. Como ahora es príncipe por derecho propio, su forma de tratamiento ha sido elevada de Segundo Maestro a Segundo Señor. (En chino, los caracteres siguen siendo los mismos: “èr-yé” (二爷), aunque “yé” puede usarse tanto para “maestro” (en el sentido de funcionario o hombre adinerado) como para “señor” (en el sentido de noble o alto funcionario).

La gente entraba y salía del palacio en ese momento. Xiao Chiye estaba recostado en la tumbona bajo los aleros, y con sus largas piernas extendidas sobre el suelo, prácticamente estorbaba el paso.

“Los libros contables del año pasado se han entregado tal cual al Ministerio de Hacienda.” Chen Yang estaba de pie a un lado y le explicaba las cuentas a Xiao Chiye. “Los cinco campamentos son de reciente creación, y el lugar es remoto, cerca de Mosanchuan. Sus gastos en suministros y provisiones militares son mucho más altos que los de los demás. Esto...”

Xiao Chiye revisó las cuentas y dijo, “Los artesanos militares ni siquiera han sido trasladados. Liang Cuishan ya hizo una estimación del costo de reparación del equipo el otoño pasado. Esta cantidad de plata es más del doble, ¿no es así?”

Dentro del palacio, Shen Zechuan estaba en medio de colocarse la corona. Las cuentas colgantes tintineaban entre sí. Las doncellas del palacio se movían con suavidad y delicadeza, sin atreverse a cruzar los límites.

Xiao Chiye miró durante mucho tiempo y le devolvió el libro de cuentas a Chen Yang sin apartar la mirada.

El gasto militar excesivo era la norma durante tiempos de guerra, pero la Tribu Mengtuo, situada en la entrada del desierto, era ahora la nave del desierto de Da Jing. Los gastos en suministros y provisiones no eran tan elevados, dada la conveniencia del mercado fronterizo de comercio mutuo. Este informe contable podía servir para engañar a otros, pero jamás para engañar a Xiao Chiye. Había que recordar que Xiao Fangxu era quien revisaba las cuentas mientras se abría paso por las diversas rutas de abastecimiento en Libei.

“Haz que el general al mando de los cinco campamentos entre a la ciudad sin su armadura,” dijo Xiao Chiye, “y que rinda cuentas ante mí.”

Chen Yang se inclinó con solemnidad y se retiró.

La vieja sirvienta se acercó a la silla de mimbre. Lo persuadió con dulzura y algo de insistencia, “Su Segunda Señoría, es hora.”

La silla de Xiao Chiye se meció levemente cuando alzó un dedo e indicó a la sirvienta mayor que guardara silencio. Observaba a Shen Zechuan a través de la luz tenue. Los hombros y la espalda de este último estaban rectos y erguidos, y cuando giró ligeramente, las cuentas colgantes se balancearon cerca de la punta de su nariz.

Las doncellas del palacio inclinaron la cabeza al unísono y se retiraron con respeto.

Shen Zechuan bajó los dedos para tomar el abanico plegable sobre la mesa. El pendiente de jade en su oreja derecha refractaba ligeramente la luz. Se había resfriado un poco recientemente, y hablaba con un tono nasal. También estaba cansado y somnoliento, con el aspecto de alguien que podría quedarse dormido en cualquier momento.

“Dispérsenlos a la hora zi.” Shen Zechuan arrojó sobre la mesa la tablilla del tiempo en la que se mostraban las horas.<sup>16</sup> “Luego encenderemos los fuegos artificiales. Todos irán al Pabellón Cangyun y verán las exhibiciones de faroles antes de presentar sus respetos. Envía un mensaje con antelación. Diles a todos que traigan ropa abrigada. No terminemos como el año pasado.”

Los ministros mayores no pudieron resistir el frío glacial, y todos se desplomaron incluso antes de poder presentar sus respetos.

“Preparen té caliente de jengibre en el salón lateral.” Shen Zechuan lo pensó un momento. “Lo que cuenta son las intenciones.”

“Su Majestad es considerado.” Ese eunuco sostenía la tablilla del tiempo en la mano. “Su gracia imperial no tiene límites.”

---

<sup>16</sup> 时牌: tablillas de marfil en las que se mostraba la hora del día.

“Xun'er era pequeño en años anteriores, y siempre seguía detrás del Hermano Mayor.”

“Eso ya no puede hacerlo este año,” dijo Shen Zechuan. “Debe quedarse al frente.” El eunuco comprendió su intención y se apresuró a acatar la orden.

Xiao Chiye se acercó al lado de Shen Zechuan y dijo, “Sigue siendo alumno de Chengfeng. No debes sobrepasar este nivel de decoro.”

“Solo al sobrepasar se le llama decoro.” Shen Zechuan inclinó ligeramente su abanico plegable contra el pliegue del brazo de Xiao Chiye. “Chengfeng es un erudito, un maestro. Ya se le ha mostrado suficiente respeto en otros días. Ahora ha llegado el momento.”

La vieja sirvienta volvió a llamarlos desde el otro extremo. Xiao Chiye se puso la túnica exterior. El cinturón no era fácil de ajustar, así que Shen Zechuan le prestó ayuda, y Xiao Chiye, aprovechando esa cercanía, se inclinó entre las cuentas colgantes para besar a Shen Zechuan.

Nadie lo notó.



Habiéndose convertido en padre de un par de recién nacidos, Tantai Hu estaba tan emocionado que se lo contaba a todos los que se cruzaban en su camino.

“¿Cuándo te vas a casar?” Le preguntó a Fei Sheng.

Fei Sheng sentía envidia, pero se negaba a admitirlo y respondió, “Quién sabe. Tengo que casarme con unas buenas diecisiete o dieciocho.”

Tantai Hu giró la cabeza para preguntarle a Yu Xiaozai, “¿Cuándo te vas a casar?”

“¿Cuál es la prisa?” Yu Xiaozai chasqueó los labios para saborear el vino.

Tantai Hu no tenía dónde desbordar su conocimiento enciclopédico sobre consejos de crianza, y lo contuvo hasta que no pudo más, así que se levantó y comenzó a deambular. Al ver a Gao Zhongxiong, preguntó apresuradamente, “¿Cuándo vas a –”

Justo en ese momento entró Qi Zhuyin. Tantai Hu le hizo una reverencia. Ella se quitó el abrigo y dijo, “Una doble bendición es algo bueno. Más tarde te compensaré con otro obsequio.”

Tantai Hu se rascó las mejillas y preguntó, “¿Comandante en Jefe, hay una doble bendición?”<sup>17</sup> Detrás de ellos, Hua Xiangyi se echó a reír y le dijo a Qi Zhuyin, “Acláraselo tú.”

Incluso las luces brillantes de ese salón parecieron atenuarse un poco cuando ambos se pusieron de pie juntos. Antes de que la Tercera Señorita Hua se casara, muchos solo habían oído hablar de ella, y ahora, al verla en persona, su belleza dejó completamente hechizado al recién nombrado viceministro.

“La Señora Mayor vive en viudez a una edad tan joven,” susurró un ministro de la corte. “Y parece que Qidong no está dispuesto a permitirle volver a casarse.”

“Todavía es tan joven...” murmuró el viceministro. “¿Cómo puede Qidong...”

Un funcionario a su lado le dio un codazo, pero ya era demasiado tarde. Qi Zhuyin, que estaba al otro extremo, lanzó una mirada y cruzó los ojos con el viceministro.

La mano del viceministro tembló, derramando vino por todas partes.

---

<sup>17</sup> El término 双喜 (shuāngxǐ) se traduce como “doble felicidad” o “doble bendición”; se refiere a eventos felices como el nacimiento de un hijo o una boda. En realidad, Qi Zhuyin se refería a los gemelos de Tantai Hu.

Hua Xiangyi se dispuso a tomar asiento, y Qi Zhuyin tomó su pañuelo con naturalidad. Al sentarse, Hua Xiangyi se limpió el carmín de las comisuras de los labios. El viceministro vio cómo ese pañuelo desaparecía dentro de la manga de Qi Zhuyin. Incluso la figura deslumbrante de Hua Xiangyi quedó completamente oculta por la Comandante en Jefe.

Sintió una decepcionante sensación de pérdida, aunque no lograba entender por qué. Lo único que recordaba era aquella mirada fulminante de Qi Zhuyin.

El paladar de Shen Zechuan estaba apagado ese día. No lograba distinguir el sabor de la comida. Pensaba en el libro de guiones narrativos que aún no había terminado esa mañana. Xiao Chiye solo había leído la mitad de esa historia en particular.

Antes del Banquete de Funcionarios, las distintas regiones debían presentar sus tributos, que consistían en animales de montaña y verduras silvestres comestibles; no se atrevían a enviar objetos valiosos o costosos por temor a ser acusados formalmente.

Jiang Qingshan, quien permanecía en Juexi, había sido ministro en la dinastía anterior.

Yao Wenyu y Hua Xiangyi hicieron grandes esfuerzos por protegerlo y conservarlo durante el primer año de Chunsheng, y aunque su cargo permaneció intacto, fue objeto de numerosas maldiciones por parte de los literatos.

Este año, cuando Jiang Qingshan asistió al banquete, las voces de reproche y censura se apaciguaron un poco. Esto se debió a que el Puerto de Liuzhou fue terminado ese mismo año, y las vías fluviales de las trece ciudades también funcionaban sin contratiempos. Juexi no sufrió inundaciones en primavera ni volvió a enfrentar sequías durante los abrasadores días de verano. Sus méritos superaban a los de todos los demás; no había ningún gobernador provincial más capaz que él.

“¿Cómo piensas recompensarlo?” Xiao Chiye había bebido bastante vino, pero no estaba ebrio, solo un poco relajado, y al girar la cabeza para hablar con Shen Zechuan, su aliento llevaba un leve aroma a vino.

Shen Zechuan lanzó una mirada a Jiang Qingshan y le dijo a Xiao Chiye, “Puede que no esté dispuesto a aceptarlo.”

“Ahora que ha cumplido con su labor en Juexi,” dijo Xiao Chiye mientras dejaba los palillos con pulcritud, “quiere retirarse.”

En aquel entonces, el intento de Kong Qiu de saltar del muro fracasó, pues Liang Cuishan lo detuvo.

Sin embargo, se negó a inclinarse ante Shen Zechuan y finalmente renunció a su cargo y se marchó. Orgulloso de ser un viejo conocido de Da Zhou, regresó a su pueblo natal para cultivar la tierra. Yu Xiaozai quiso retener a Cen Yu, pero Cen Yu sentía que había defraudado a Yao Wenyu, así que despidió a su servidumbre, vendió sus propiedades y se fue a vivir frente a Kong Qiu, donde se dedicó a criar peces.

“Aunque ahora es súbdito de Da Jing, su corazón sigue perteneciendo a Da Zhou.” Shen Zechuan frunció el ceño con desagrado. “Si quiere marcharse, que se marche.”

Kong Ling, sentado más abajo, pudo captar más o menos su intención. Cuando Yu Xiaozai se acercó a ofrecerle un brindis, le susurró: “Ve al lado de Wanxiao. Va a brindar por Su Majestad. Presta atención.”

Yu Xiaozai no se atrevió a seguir bebiendo el vino que tenía a medio terminar. Era agudo y sensible, especialmente en asuntos como este. Le bastó con escuchar el tono de Kong Ling para intuir, más o menos, lo que estaba ocurriendo.

Después de tres rondas de vino, Shen Zechuan tuvo que repartir las recompensas según la costumbre. Cuando llegó el turno de Jiang Qingshan, se

arrodilló y primero rindió homenaje al emperador antes de decir, “Este humilde súbdito es de origen modesto y tiene pocos méritos que mencionar. No me atrevo a aceptar esta bondad imperial. Solo tengo un deseo aún sin cumplir. Ahora que los diversos oficios en Juexi prosperan y las vías fluviales fluyen sin problemas, este humilde súbdito solicita —”

Yu Xiaozai, que estaba a un lado, aprovechó el momento y cayó de rodillas con un “golpazo”. Como si estuviera ebrio, dijo, “¡Su Majestad es sabio! La petición de Wanxiao también es la petición de este humilde súbdito.” Reunido valor, continuó, “El Puerto de Liuzhou ha sido recién establecido, y en una escala semejante. ¡Los méritos y logros de Su Majestad son verdaderamente inigualables en toda la historia! Este humilde súbdito solicita que las vías fluviales se conecten con el río Kailing, para que el tiempo necesario para transportar granos pueda reducirse también en el futuro.”

Shen Zechuan no respondió cuando Yu Xiaozai terminó de hablar. Su silencio era como tinta dispersándose en el agua, haciendo que todo el salón del banquete se fuera aquietando poco a poco. Todos sabían que Jiang Qingshan tenía otra petición. La atmósfera estaba cargada de tensión, en medio del temor de que Shen Zechuan se marchara de repente con un giro de sus mangas.

Jiang Qingshan se postró y comenzó a decir, “Entonces —”

Yu Xiaozai le dio un fuerte codazo con el brazo oculto bajo su cuerpo y forzó una sonrisa. “Pero es necesario seguir los procedimientos. Deberíamos redactar un memorial para la Gran Secretaría. Este humilde súbdito se encontró con Wanxiao al entrar en la capital. Su esposa, Liu, escuchó que Su Majestad ha estado con problemas de salud últimamente, así que hizo el esfuerzo especial de abstenerse de comer carne y recitar sutras en el Templo Baisha por Su Majestad. Incluso instruyó a este humilde súbdito para que trajera el obsequio de felicitación desde Liuzhou.”

En el instante en que Jiang Qingshan escuchó “Liu”, comprendió la intención de Yu Xiaozai.

Shen Zechuan era un buen soberano. Se atrevía a confiar en Jiang Qingshan, por eso nunca había interferido en la administración civil de Juexi. Le había demostrado suficiente confianza, y también le estaba otorgando el respeto que merecía. Jiang Qingshan deseaba retirarse ahora que había cumplido con su labor. Claro que podía hacerlo, pero debía ser Shen Zechuan quien diera la orden, porque Shen Zechuan era su soberano. De lo contrario, estaría tratando a Shen Zechuan simplemente como un trampolín para cumplir su deseo: con su misión cumplida, seguía siendo un súbdito de Da Zhou, uno que no estaba dispuesto a servir a Shen Zechuan.

Todos los señores del mundo tenían medios coléricos. El Yang Shan Xue de Shen Zechuan podía estar guardado en un estuche, pero no le faltaban espadas. Jiang Qingshan no era un ministro común. En cierto modo, él decidía si los miembros de la facción de los hacedores prácticos de Da Zhou se quedaban o se marchaban.

Shen Zechuan se atrevía a usarlo. También se atrevía a matarlo.

La atmósfera se estancó. Reinaba un silencio tal que se podía oír caer un alfiler.

Xiao Chiye parecía interesado y preguntó con tono juguetón, “¿Qué obsequio de felicitación?”

Yu Xiaozai sintió al instante que se le quitaba un peso de encima.

Y luego se quedó perplejo otra vez.

¡Se lo había inventado en el momento!

### ❖ Parte 3

“Escuché que es un espejo importado.” Kong Ling sonrió. “Es brillante y reluciente, y sus reflejos de las personas son extremadamente nítidos. Los comerciantes de Longyou en el Puerto de Yongyi solían tenerlos. Son artículos raros.”

Al escuchar esto, Zhou Gui también se mostró interesado. “Yo también he oído un poco al respecto.”

Jiang Qingshan bajó la cabeza por un momento antes de decir, “... Es un espejo de vidrio con las cuatro esquinas incrustadas de tesoros. Puede presentarse como ofrenda ante Buda y usarse para decorar las paredes. Los que vendían los comerciantes de Longyou en el Puerto de Yongyi eran todos espejos del tamaño de la palma de la mano y no pueden compararse con este.”

“¿Un tesoro, eh?” dijo Fei Sheng en el momento justo, “Maestro, que este humilde súbdito amplíe también sus horizontes.”

Las cuentas ante los ojos de Shen Zechuan se mecían mientras sostenía la jarra de vino y miraba el líquido color ámbar en su interior. “Muéstramelo.”

Los corazones de los cerca de mil asistentes en el salón del banquete, que habían estado en la garganta, finalmente se relajaron, y el peso que se acumulaba sobre sus hombros desapareció de repente.

Yu Xiaozai se retiró a su asiento conforme a la etiqueta. No pudo evitar levantar el brazo para secarse el sudor frío con la manga.

Y así, el espejo salvó a Jiang Qingshan del desastre.

Después de esa noche, siguió un banquete familiar. Shen Zechuan tenía la intención de regalarle el espejo a Lu Yizhi, pero estuvo tan ocupado que se le olvidó.

Ding Tao, sin embargo, lo recordaba con mucha claridad. Apretando su libro, le preguntó a Li Xiong, “¿Viste ese espejo? Jin-ge dijo que es valioso. Tenemos que ponerlo en el tesoro.”

Últimamente, Li Xiong solía acompañar a Chen Yang al río Chashi. Había crecido bastante, y al pararse bajo el alero, realmente parecía un oso.<sup>18</sup> “Espejos. Hay montones por todas partes,” dijo él.

Ding Tao abrió su libro y lo dibujó para Li Xiong. “Se ven así... ¡Las cuatro esquinas están incrustadas con tesoros!”

Todo lo que Li Xiong recordaba era que los dulces del banquete estaban deliciosos. ¿Cómo iba a acordarse de algún espejo?

Shen Zechuan tampoco lo recordaba. Celebrar el Festival de Primavera era como librar una guerra. Nevada tras nevada cayó después del Año Nuevo. Finalmente, se hicieron los arreglos adecuados para los distintos asuntos, pero incluso el tiempo libre lo dedicó a tomar medicina. Una vez que se le pasó el resfriado, calculó los días y concluyó que era momento de prepararse con antelación para la labranza de primavera.

Por la noche, Shen Zechuan se recostó contra la almohada con el memorial en la mano y se quedó dormido. Al oír movimiento, dejó el memorial sobre la mesita y se giró para acostarse boca abajo entre las almohadas. Con voz amortiguada, preguntó, “¿Adónde fuiste?”

Había nieve sobre los hombros de Xiao Chiye. Se quitó su amplio manto exterior y no respondió. Shen Zechuan, adormilado, sintió de pronto un escalofrío en la mejilla.

“Ah,” exclamó Shen Zechuan débilmente.

El anillo de pulgar de Xiao Chiye estaba aún más frío. “Te ves sin energía,” dijo.

A Shen Zechuan le gustaba la frescura del anillo de pulgar. El frío se filtraba en forma de hebras y remolinos, disipando el sofoco que le provocaba estar tanto

---

<sup>18</sup> La palabra “xiong” en “Li Xiong” significa literalmente “oso”.

tiempo encerrado. Su mejilla se aferró al anillo y lo rozó suavemente. Era tan cómodo que sus ojos se entrecerraron parcialmente.

Xiao Chiye reemplazó el anillo de pulgar con la palma de su mano.

Shen Zechuan abrió los ojos y, desde esa posición, le dijo a Xiao Chiye, “Caliente.”

Cuando Shen Zechuan dijo *caliente*, disipó todo el viento y la nieve del cuerpo de Xiao Chiye. Ese deseo imperceptible empezó a hervirle las entrañas, volviéndolo cálido también.

Xiao Chiye flexionó el dedo y acarició las mejillas de Shen Zechuan. “Te llevaré a jugar,” dijo.



Se colocaron braseros de carbón en el palacio; no tenían olor, pero eran sofocantes, y era demasiado fácil sentirse cansado tras estar sentado mucho tiempo. Xiao Xun estaba a mitad de la lectura de su libro cuando se desplomó sobre la mesa y se quedó dormido.

Kong Ling aprovechó la oportunidad para escabullirse medio día de ocio y se sentó en la silla taishi para sumergirse en sus recién adquiridos libros antiguos.

Xiao Xun durmió hasta el final de la clase. Cuando despertó, tenía toda la mejilla marcada de tinta. No se dio cuenta y observó con expresión ausente cómo Ding Tao le guardaba los libros.

“Ese grupo de mocosos de la otra vez todavía está esperando.” Ding Tao cargaba el bolso con los libros en brazos. “¿El Príncipe Heredero va a seguir jugando con ellos?”

Los mocosos de los que hablaba eran pequeños bribones con estatus militar registrado bajo las Tropas del Comando Capital. Originalmente, eran descendientes

de clanes nobles que no tenían suficiente inclinación literaria para aprobar los exámenes, ni dominio en las artes marciales. En cambio, se dispersaban por las calles y callejones de Qudu, holgazaneando sin hacer nada. Lo único que sabían era jugar.

Xiao Xun saltó de su silla y respondió: “No voy a ir.” Estaba extremadamente cauteloso. “El Segundo Tío está cerca.”

Shen Zechuan cerraba un ojo y lo dejaba corretear al aire libre con Ding Tao y Li Xiong, pero no con Xiao Chiye. Xiao Chiye quería jugar con él. Xiao Xun podía dar en el blanco al disparar flechas, pero una sola flecha de Xiao Chiye bastaba para volcar todo el blanco, no digamos solo el centro.

Lo que los mocosos de Qudu jugaban eran cosas que Xiao Chiye ya había dejado atrás. Con su Segundo Tío cerca, Xiao Xun simplemente no podía divertirse jugando en absoluto.

En cuanto Xiao Xun salió del salón, corrió hacia Li Xiong. Li Xiong se quitó el protector de brazo y se lo colocó a Xiao Xun. Xiao Xun lo ajustó y lanzó unos cuantos silbidos hacia el cielo.

Las nubes seguían siendo las mismas de siempre. Sin ningún cambio.

Por el contrario, el gorrión de Ding Tao estaba muy emocionado, parloteando mientras se agitaba dentro de su manga. Ding Tao cubrió la manga y lo tranquilizó, “El viento está muy fuerte hoy, y el halcón gerifalte tiene mal oído. Silba un par de veces más.”

Xiao Xun asintió solemnemente y les dio la espalda a ambos. Reuniendo todas sus fuerzas, volvió a silbar.

Un pájaro asomó desde el alero, y el gerifalte recién llegado miró de reojo a Xiao Xun, negándose a bajar.

“¡Jue!” llamó Xiao Xun por su nombre.

Jue solo miró a Xiao Xun por un momento antes de dirigir la vista hacia lo lejos. Era considerado un halcón joven entre los demás del jaulón, y apenas había conocido a Xiao Xun hacía poco tiempo.

“Todavía es muy joven.” Li Xiong le dio una palmada en la espalda a Xiao Xun y dijo con torpeza, “Cuando crezca, vas a poder domarlo.”

Xiao Xun tenía buen carácter. Se movió para quitarse el protector de brazo, pero al desatar las cuerdas, dudó. Finalmente, apretó el puño y dijo, “Dormiré con él esta noche.”

Calculando que ya era hora, Ding Tao condujo a Xiao Xun al Palacio Qinghui.

La vieja sirvienta estaba a punto de limpiarle el rostro, pero él tomó el pañuelo y se lo limpió él mismo.

Cruzó el umbral con paso firme en busca de sus tíos, solo para darse cuenta de que no había nadie en el salón.



Los terrenos de entrenamiento militar del Ejército Imperial fueron construidos en el Monte Feng durante el reinado de Xiande. Este fue el lugar que Xiao Chiye obtuvo a cambio de unos cuantos corceles de guerra. Tan pronto como le fue posible, erigió una pequeña cabaña de paja junto a la fuente termal del Monte Feng para su propio descanso. Tras el primer año del reinado de Chunsheng, ese lugar seguía siendo su territorio, por lo que amplió la cabaña en una residencia con patio.

Shen Zechuan durmió hasta que volvió a oscurecer. Yacía inmóvil, enterrado entre las mantas. Xiao Chiye, vestido con ropa común, se acurrucaba en la silla mientras seleccionaba perlas y jade.

Después de un largo rato, Shen Zechuan dijo, “La Tribu Hulu se movió hacia el este, dejando el Lago Chiti vacío. Las tribus restantes intentarán apoderarse de

él." Se incorporó, apartó la pantalla vidriada de la pequeña mesa y la movió con la yema del dedo por diversión. "Estableciste los ocho campamentos justo antes, sin refuerzos al frente ni en la retaguardia. Además, los caminos no son fluidos. Por supuesto, el Ministerio de Guerra tiene sus reservas. Me entregaron el memorial de la Gran Secretaría; quieren que lo reconsideres."

"Ahora están aprendiendo a jugar con astucia." Xiao Chiye no encontró ninguna gema que le gustara. Apartó la caja y también se apoyó la cabeza con la mano. Fue así como miró a Shen Zechuan. "Sabes que no puedes convencerme, así que se tomaron la molestia de rodear por detrás para lanzar un ataque sorpresa."

"Solo cuando la esposa y el esposo están en concordancia," dijo Shen Zechuan, "pueden cumplirse sus deseos."

Xiao Chiye vio que el cuello de Shen Zechuan estaba apenas cerrado; este último había dormido hasta que todos sus broches se abrieron. Como su postura era la adecuada, pudo seguir la tenue luz amarilla para ver la clavícula y el pecho de Lanzhou. Shen Zechuan avivó la llama, exponiendo incluso su cuello al inclinarse para observar mejor la mecha.

Ese cuello era suave y tierno. Cada vez que Xiao Chiye lo sostenía en su boca, Shen Zechuan parecía no poder soportarlo, como si todo el placer se hubiera acumulado en una ola, y con un solo mordisco quedara completamente sumergido en la oleada de pasión y deseo.

*A-Ye.*

*Cé'an.*

Shen Zechuan estaba en los huecos de los brazos y las palmas de Xiao Chiye. Xiao Chiye lo mordisqueó, y Shen Zechuan le devolvió el lamido. El sudor empapó la ropa de cama. Shen Zechuan gritó el nombre de Xiao Chiye entre jadeos. La punta de su lengua estaba impregnada completamente con el aroma de Xiao Chiye.

Shen Zechuan apagó la tenue llama. Al no escuchar la respuesta de Xiao Chiye, no pudo evitar mirarlo con expresión interrogativa.

Ah.

Xiao Chiye mantuvo la compostura mientras admiraba la vista.

Su expresión era muy erótica. Era como si no comprendiera esos pensamientos perversos y depravados y lo incitara a excederse un poco más.

“Hay que construir los ocho campamentos.” Xiao Chiye acarició con el pulgar la mano sobre la que apoyaba la cabeza. El anillo rodó contra su cuello, y el toque ligeramente frío lo ató a un intrigante punto de inflexión. “Los caminos apenas podían circular sin problemas. Deja que Wang Xian hable de este asunto. Él lo entiende.”

Agarrando la pantalla vidriada, Shen Zechuan recordó algo de repente y preguntó: “¿Dónde está el espejo de Jiang Qingshan de la última vez? En cuanto se abran los caminos después de la primavera, que alguien se lo envíe a la cuñada mayor”.

“Es problemático dada la larga distancia.” Xiao Chiye se enderezó. “Te llevaré a buscarlo.”

El precioso espejo no había desaparecido. A Xiao Chiye le gustó y lo trasladó a esta residencia. Pero estaba en un lugar especial, y sin él para guiarlo, Shen Zechuan no podría encontrarlo.

Una niebla húmeda cubría el espejo, y Shen Zechuan no podía verse con claridad. Estaba claramente muy cerca, pero solo podía vislumbrar una figura vaga. No era su figura, sino Xiao Chiye. Xiao Chiye lo había cubierto por completo.

La punta de la nariz de Shen Zechuan tocó el espejo, y fue en ese momento que exhaló aire caliente. Gotas de agua gotearon en la niebla, formando unas rayas serpenteantes en la superficie del espejo.

Xiao Chiye inmovilizó a Shen Zechuan y le preguntó, "Lanzhou, ¿Lanzhou lo ha encontrado?"

Los dedos de Shen Zechuan se curvaron ligeramente, viéndose por fin a través del hueco. Estaba completamente sonrojado. Al jadear, el sudor se mezclaba con gotas de agua. Las caricias de Xiao Chiye estaban a punto de quebrarlo.

Shen Zechuan se lamió el labio. Sus expresivos ojos miraron a Xiao Chiye a través del espejo.

Sus dedos curvados tocaron suavemente, recorriendo la escena que se desarrollaba en el espejo.

Finalmente, le dijo en voz baja a Xiao Chiye.

*Er-lang.*

*Eres tan salvaje.*

Las gotas de agua en la espalda de Xiao Chiye resbalaban por el contorno de sus músculos. Mordió el pendiente de Shen Zechuan y lo obligó a entrar en ese lugar diminuto y estrecho.

La frente de Shen Zechuan ya estaba pegada al espejo. Un sudor goteaba sobre sus ojos, y las palabras "A-Ye" brotaban vagamente de su boca, con un sonido que sonaba a la vez a seducción y a súplica de misericordia. Apenas se había recuperado del resfriado, y su voz aún tenía un tono nasal. El sonido de sus jadeos en los oídos de Xiao Chiye era húmedo y húmedo, con un toque pegajoso.

Xiao Chiye le besó el cuello.

Luego agarró las manos con las que Shen Zechuan se sostenía.

Asegurándose las muñecas, escuchó el sonido de sus palmas deslizándose sobre la superficie del espejo.

"Mn."

La cintura de Shen Zechuan estaba toda enrojecida por los pellizcos. No podía respirar. El pendiente de jade en su oreja derecha brillaba, pero no sabía si era por estar empapado en sudor o por haber sido llevado a la boca de Xiao Chiye.

"Lanzhou", lo llamó Xiao Chiye.

El sudor y las lágrimas de Shen Zechuan no paraban. Xiao Chiye inclinó la cabeza para besarlo, y él la levantó ligeramente para saludarlo. Estaban demasiado cerca, tan cerca que eran simplemente inseparables.

Xiao Chiye fue brusco al limpiar una *pulgada*<sup>19</sup> cuadrada de brillo claro en el espejo. Él entró, arrasó con Shen Zechuan, y usó su robusto pecho para inmovilizarlo. Sus brazos eran demasiado fuertes, tan fuertes que Shen Zechuan no tenía a dónde huir. Era casi como si estuviera viendo a Xiao Chiye invadirse.

Los ojos de Xiao Chiye, su respiración. Mientras Xiao Chiye fuera el único, se volvería feroz y dominante. El lobo en su espalda se fundía con sus huesos y sangre, como si quisiera devorar a Shen Zechuan.

Esa expresión.

Xiao Chiye sujetó el rostro de Shen Zechuan y lo colocó de nuevo en su lugar. Su expresión era peligrosa y despiadada.

*Mío.*

Las yemas de los dedos de Shen Zechuan presionaron suavemente el costado de la muñeca de Xiao Chiye, dando vueltas en ese momento intenso y delirante. Tocó el sudor de Xiao Chiye y se lo llevó a la boca, como si no supiera del peligro. Incluso si Xiao Chiye lo había absorbido, la expresión de sus ojos también decía:

*Todo lo que quieras.*

#### ❖ Parte 4

---

<sup>19</sup> *Cun*: es una unidad de medida tradicional china, equivalente aproximadamente a una pulgada.

La nieve caía sobre el agua, asustando a las gaviotas. El hombre de pelo blanco en la sien llevaba un sombrero de bambú mientras pescaba. No había nada inusual en su mano: tenía callos y un hilo rojo.

Jiran miró la superficie del agua, y la superficie del agua le devolvió la mirada.

"¿Adónde va este barco?", preguntó Jiran.

Qiao Tianya permaneció inmóvil en su sitio y respondió: "Hasta los confines de la tierra".

Jiran suspiró. "Solo tienes que darte la vuelta y estarás a las puertas del budismo. A partir de entonces, olvidarás el pasado. ¿No es obvio?"

La mirada de Qiao Tianya recorrió el primer rayo de la mañana. "No hay atajo al budismo en las montañas. No puedo encontrarlo".

Jiran removió el agua helada. Su manga se deslizó sobre ella, y parecía como si estuviera a la deriva fuera del reino celestial. Finalmente, desistió de intentar persuadir a Qiao Tianya.

"Tú ganas".

Cuando el bote atracó en la orilla, Jiran desembarcó y se inclinó ante Qiao Tianya. Había seguido a Qiao Tianya durante años, pero Qiao Tianya aún no se había convertido al budismo como deseaba.

Jiran no entendía su razonamiento. Seguía siendo un niño.

Tras un momento de silencio, Qiao Tianya preguntó: "¿A dónde te diriges?".

Jiran juntó las palmas de las manos y respondió con desenfado: "A buscar la primavera".

En ese instante, el viento sopló y la nieve danzaba. Jiran se giró, oculto entre la niebla.

Las mangas de Qiao Tianya se agitaban con el viento. Seguía pescando. El hilo rojo se enroscaba en su muñeca, igual que aquella vez en que lo ató a la muñeca de otra persona.

Cuando el viento cesó y la niebla se disipó, su caña de pescar se estremeció.

Qiao Tianya la levantó. Mientras escamas plateadas salpicaban gotas de agua por doquier, vio el primer brote de primavera en la orilla.

Era el momento.

Debía partir hacia el norte para su cita en la primera marcha de la primavera – una cita primaveral a la que nadie acudiría.

## *Extra 2: Antaño (Parte 1-5)*

### ❖ **Parte 1**

Al atardecer, un par de botas militares pisaron el arroyo entre los matorrales. Xiao Chiye se inclinó y bajó la mano para lavar su anillo de pulgar. Hebras de sangre se dispersaron entre el agua clara y fresca del arroyo, desapareciendo con apenas un remolino.

Xiao Chiye lo lavó con cuidado. Su perfil serio se veía algo difuso bajo el resplandor del atardecer. También sus cejas estaban fruncidas en un gesto de disgusto.

Zhao Hui, que iba guiando el caballo, se sacudió el polvo del cuerpo y miró la espalda de Xiao Chiye. Lo meditó un momento antes de llamar, "Segundo Joven Maestro..."

El agua del arroyo murmuraba. Xiao Chiye dio medio paso hacia atrás y miró a Zhao Hui por encima del hombro.

Este era un cachorro de lobo. La expresión en sus ojos era completamente opuesta a la del Príncipe Heredero, incluso a la de los demás.

Zhao Hui comenzó a vacilar bajo la mirada de Xiao Chiye. El casco en su mano se volvió más pesado, presionándole los dedos hasta hacerlos doler. Al principio pensaba exhortar a Xiao Chiye, pero ante esa mirada, no pudo pronunciar la palabra "prudente". Era como si decirla fuera a desanimar al pequeño lobo que acababa de ganar su primera batalla.

Xiao Chiye levantó el brazo y se limpió la mejilla. Su protector de brazo, hecho de piel de perro, se había dañado durante la intensa batalla y ahora caía al agua con cada movimiento. Le daba un aire de torpeza infantil, como si no sujetara bien el pañuelo al sonarse la nariz.

Zhao Hui de pronto recordó que el Segundo Joven Maestro solo tenía catorce años ese año.

Queriendo recuperar el protector de brazo, Xiao Chiye avanzó unos pasos siguiendo la corriente, pero antes de que pudiera tocarlo, el sonido de aleteos resonó sobre su cabeza. El mundo frente a él se oscureció, y Meng se aferró a su rostro al estrellarse contra el agua del arroyo.

“¡Oye!” Xiao Chiye se cubrió el rostro con el brazo y apartó a Meng.

Meng atrapó su protector de brazo y lanzó una patada con sus garras, desgarrando en jirones la pieza ya dañada durante su forcejeo con Xiao Chiye.

“¡Tú—” Maldijo Xiao Chiye mientras atrapaba los pedazos que caían, “— pájaro calvo!

Meng extendió las alas y se elevó hacia el cielo. Una vez más, rozó las mejillas de Xiao Chiye y giró en círculo con provocación, haciendo que Xiao Chiye manoteara al aire vacío al agitar los brazos.

“Déjelo, Segundo Joven Maestro,” dijo Zhao Hui con tono conciliador desde atrás. “No se enoje con él. Este protector de brazo ya no sirve de todos modos. Haré que Chen Yang le consiga otro par más tarde.”

“No lo quiero.” Caminando entre el agua, Xiao Chiye salió del arroyo y se sacudió las gotas que le cubrían el rostro.

Había ganado ese protector de brazo limpiamente a Zhao Hui y los demás. El Segundo Joven Maestro se había plantado en el campamento, tensó su arco y disparó sus flechas, casi atravesando los blancos de Zhao Hui y los otros.

Zhao Hui estaba a punto de persuadirlo de nuevo cuando escuchó al Segundo Joven Maestro decir, “En casa tenemos protectores de brazo de sobra. ¿Quién quiere que tú me des uno? A menos que tengamos otro duelo.”

Siguiendo a Xiao Chiye, Zhao Hui suspiró. “No podemos. Estamos usando blancos viejos que el ejército intercambió. No resisten esas pocas flechas tuyas.”

Con esto, Zhao Hui se quejaba abiertamente, pero en el fondo lo estaba halagando. Y, en efecto, el disgusto entre las cejas de Xiao Chiye se disipó un poco.

Xiao Chiye estaba justo en esa edad en la que se volvía difícil. En casa, enfurecía tanto a Xiao Fangxu que este lo perseguía blandiendo una vara. Todo lo que hacía, le gustaba llevar la contraria – como en el ataque sorpresa de esta vez; ni siquiera Xiao Jiming esperaba que se atreviera a ir.

Los generales al mando de varios campamentos actuaron con extrema cautela bajo la premisa de que el Príncipe Heredero estaba en peligro, y enviaron a la caballería para proteger y escoltar a Xiao Chiye de regreso a casa. Nadie esperaba que este joven arrogante e intrépido los arrastrara por la fuerza a través del vasto río y se arrastrara durante media noche para prender fuego.

La expresión de Xiao Jiming al mirar a Xiao Chiye en ese preciso instante era, sencillamente, fascinante. Incluso Zhao Hui, que había servido al Príncipe Heredero durante tantos años, no podía decir si en ese momento el Príncipe quería darle unas cuantas patadas al Segundo Joven Maestro, o felicitarlo con un “*bravo, A-Ye*”.

“¿Trajiste zapatos limpios?” Xiao Chiye bajó la mirada hacia sus botas militares, que incluso soltaron agua al dar unos pasos. “Ya no quiero el protector de brazo. Dame un par de zapatos en su lugar.”

## ❖ Parte 2

“¡El Príncipe de Libei no usa zapatos!”

Xiaopangzi<sup>20</sup> se apretujó contra Shen Zechuan, con el rostro encendido de rojo mientras decía en voz alta a los niños que se agolpaban a su alrededor. “¡El Príncipe de Libei llevaba un casco demoníaco de bronce, con una hoja reluciente en la mano

---

<sup>20</sup> 小胖子 (Xiǎopàngzi) se traduce literalmente como “pequeño gordito” o “niño regordete”.

mientras espoleaba su caballo para abrirse paso entre el asedio, en medio de un mar de sangre! ¡Asustó tanto a los calvos de Biansha que todos se hicieron pis del miedo y se dispersaron como arena suelta!”

Hacía calor en ese momento, y las ondas de calor sobre el suelo se arremolinaban. Los vendedores ambulantes que ofrecían sus productos por las calles habían desaparecido. El exterior era como una vaporera de bambú tan caliente que todos estaban a punto de cocerse. Solo este rincón tenía un viejo árbol pagoda chino que aún podía ofrecer algo de sombra.

Los niños escuchaban, cautivados por la historia. Solo Shen Zechuan dijo, “Dijiste claramente la última vez que el Príncipe de Libei no se quita la armadura cuando duerme, entonces ¿por qué se quitó los zapatos esta vez? Mi hermano mayor dijo que en Libei, después del otoño, hace tanto frío que podría congelar a la gente hasta la muerte. No puede pelear batallas si está descalzo.”

Xiaopangzi hablaba con tanto fervor que la saliva le salpicaba por todas partes, y la interrupción de Shen Zechuan lo impacientó tanto que se dio una palmada en el muslo y dijo, “¡Bah! El eunuco supervisor del ejército que envió Qudu ya estaba a punto de ser masacrado en ese momento crítico. ¡El Príncipe de Libei saltó sobre su caballo y, alzando el látigo, cargó al campo de batalla! ¡No tiene tiempo para ponerse zapatos!”

“Oh.” Shen Zechuan desenvolvió el caramelo que tenía en las manos. “Es verdad.”

Las miradas de los niños fueron atraídas por el dulce aroma, y todos fijaron los ojos en los caramelos que Shen Zechuan sostenía. Shen Zechuan extendió las manos abiertas e hizo un gesto para que todos comieran. Los niños vitorearon y se llevaron todos los caramelos.

Xiaopangzi tenía tanto calor que no lo aguantaba. Se secó el sudor mientras masticaba el caramelo y le dijo con envidia a Shen Zechuan, “Tu hermano mayor es tan bueno que te compra caramelos todos los días.”

“Estuve enfermo estos días” la pronunciación de Shen Zechuan era imprecisa con el caramelo en la boca, “y no me gustaba tomar medicina, así que mi madre hizo que mi hermano me los comprara.”

“Tu madre también es buena. Se veía como una buena persona. ¡No como la mía, uf!” Xiaopangzi gustaba de hacer de cuentacuentos, y de inmediato ajustó su postura y adoptó un tono más agudo, “¡Una mujer de aspecto feroz salió disparada del patio destartado, con una mano levantándose la falda y la otra agarrando el cucharón de calabaza! Dio un paso repentino hacia adelante – ¡Heh! ¡De un solo golpe, y antes de que nos diéramos cuenta, mi hermano mayor ya estaba viendo estrellitas y buscando los dientes en el suelo!”

Shen Zechuan y los niños se doblaron de la risa.

Xiaopangzi también se reía, hablando con cada vez más entusiasmo: “¡Esa habilidad de mi madre para manejar el cucharón de calabaza no es menos inferior que la destreza marcial de un hombre si la usa en el campo de batalla! Empezando por mi padre en casa, ¿a quién no ha puesto en su lugar? ¡Es una mujer formidable! Mira a mi hermano mayor, qué patán. Hasta me robó mi espino caramelizado.<sup>21</sup> ¿Sigue siendo humano? Tan mandón. Pero cuando vuelve a casa, igual acaba llorando a golpes por mi madre.”

Apenas dijo eso, escuchó que alguien gritaba detrás de él.

“¡Mocoso! ¡Pasas todo el día afuera arruinando mi reputación!”

---

<sup>21</sup> 糖葫芦 (Tanghulu), también conocido como espino caramelizado en palillo, es un bocadillo tradicional chino.

“¡Ay, no!” Xiaopangzi bajó de la piedra a toda prisa y salió corriendo. “¡Mi hermano está aquí! ¡Nos vemos la próxima!”

Los niños lo imitaron y se dispersaron ruidosamente tras Xiaopangzi. En el momento en que Shen Zechuan miró hacia atrás, vio que Ji Mu también venía desde lejos. Dobló el envoltorio del caramelo en forma de rana y, mientras esperaba a que Ji Mu se acercara, presionó la rana para hacerla saltar en su palma.

Hacía demasiado calor. La frente de Ji Mu estaba cubierta por una fina capa de sudor. Levantó ligeramente el borde de su túnica y se agachó junto a Shen Zechuan, donde vio aquella rana tan fea que no tenía patas y se tambaleaba torpemente al saltar.

“¿Dónde están sus patas?” Preguntó él.

Shen Zechuan señaló hacia el otro lado. “Aquí hay dos.”

Ji Mu inclinó la cabeza para mirar y no pudo evitar sonreír. “Qué habilidoso eres para armarlas.” Mientras hablaba, se puso de pie y levantó una mano para apartar la rama con hojas que lo bloqueaba. Con el sol abrasador sobre su cabeza, le dijo a Shen Zechuan, “Vamos, volvamos a casa.”

Shen Zechuan saltó del asiento de piedra, recogió la mochila escolar de tela que había dejado en el suelo y siguió detrás de Ji Mu para volver a casa. Aún pensaba en la historia que acababa de escuchar, así que le preguntó a Ji Mu, “La Caballería Blindada de Libei nunca ha entrado en la ciudad de Chuancheng, entonces ¿cómo sabe todo el mundo cómo se ve el Príncipe de Libei?”

“Cuando dicen que todos lo conocen, en realidad es que nadie lo conoce.”

Shen Zechuan no entendió, y Ji Mu tampoco lo explicó. Miró de reojo a su hermano menor. “Has estado yendo bien en clases estos días. El maestro se encontró con Padre en el mercado y te elogió. Madre estaba tan feliz que en secreto te hizo un par de zapatos nuevos.”

Shen Zechuan levantó la mirada y simplemente preguntó, “¿Cómo sabes si Madre lo hizo en secreto?”

“¿Cómo no voy a saberlo?” Suspiró Ji Mu. “Los hizo a partir de mis zapatos nuevos.”

Shen Zechuan se echó la mochila al hombro, sin saber qué responder. Hua Pingting adoraba a Shen Zechuan y siempre le daba todo a él primero. A mitad de camino, Ji Mu extendió la mano y le dio una palmada en la espalda. “Póntelos unas cuantas veces más, por *ge*. Madre pasó toda la noche modificándolos.”

Shen Zechuan miró a Ji Mu y asintió.

### ❖ Parte 3

“Estos zapatos,” señaló Xiao Chiye a Xiao Jiming, “me quedan grandes, *ge*.”

“No los tienen en tu talla.” Xiao Jiming dobló cuidadosamente la carta familiar y la guardó en su pecho. “Confórmate por ahora. Cuando regresemos, naturalmente habrá un par que te quede bien.”

Xiao Chiye dio dos pasos. Los talones de los zapatos se desprendieron y se arrastraron por la hierba, produciendo un apagado sonido de “thud”. Cuanto más lo escuchaba, más se irritaba. Molesto, cruzó los brazos y dijo mientras miraba a Xiao Jiming, “Para lo que vale, tengo méritos de batalla. No quiero nada más que un cambio de zapatos nuevos.”

“Como dije” Xiao Jiming lo miró con calma, “no hay un par adecuado en este momento.”

Meng aterrizó en el hombro de Xiao Chiye. Él seguía molesto. Xiao Jiming ya se había dado la vuelta para entrar en la tienda. Xiao Chiye quería imitar a su hermano mayor y mantener la compostura, pero no pudo evitar decir, “Entonces, en la carta de Padre,” preguntó con cautela, “¿no me mencionó?”

El movimiento de Xiao Jiming se detuvo ligeramente. Tras un momento, se dio la vuelta.

Los ojos de Xiao Chiye brillaban con expectativa. No deseaba ninguna recompensa; solo quería escuchar una palabra de elogio de Xiao Fangxu. Pero entonces, se limitaría a contener su orgullo y negarse a ceder.

*Es tan parecido al viejo.*

Xiao Jiming suspiró en su interior. Estaba atrapado entre ambos, y aun así parecía más maduro que los dos. Bajó ligeramente la mano con la que sostenía la cortina y dijo sin vacilar. “Aunque Padre te elogie, tus méritos también compensan tus faltas.”

Las comisuras de los labios de Xiao Chiye se levantaron levemente. Ya no estaba molesto por los zapatos. Con los brazos cruzados, asintió como si, efectivamente, fuera así.

Xiao Jiming lanzó una mirada al profundo azul del cielo en la distancia. De pronto, ya no tenía prisa por entrar y ocuparse de los asuntos militares. Se dio la vuelta, se sentó en la baranda de madera áspera y dio una palmada en el lugar junto a él.

Xiao Chiye siguió la mirada de Xiao Jiming y dirigió la vista hacia el norte. Las Montañas Hongyan bloqueaban su campo de visión; las elevaciones y caídas continuas de la cordillera se extendían al fondo, como la columna vertebral expuesta de una bestia agazapada en la noche, con todas sus espinas romas sobresaliendo.

“¿Qué hay detrás de las Montañas Hongyan?” Preguntó Xiao Jiming.

Xiao Chiye pellizcó un tallo de hierba y respondió: “El viento, ¿no?”

Xiao Jiming sonrió. “Parece que has aprendido el verdadero legado de Qianqiu-Shifu.”

Zuo Qianqiu no parecía alguien que fuera un general. Cuando su cabello blanco caía suelto sobre las mejillas, solía contemplar en silencio el viento de Libei, como si reflexionara sobre aquellas preguntas que no tienen respuesta.

Xiao Chiye presionó la baranda, aun mirando hacia las Montañas Hongyan. “Dage, ¿nunca has pensado en ir a ver qué hay del otro lado?”

Xiao Jiming guardó silencio. El azor sobre su cabeza lanzó un grito, y el viento agitó sus mangas con fuerza. Tampoco parecía un general. Sus dedos largos y delgados se entrelazaban parcialmente, como si aún estuviera sentado en los escalones de casa junto a Xiao Chiye, simplemente charlando de cualquier cosa.

“¿Yo?” Dijo Xiao Jiming en voz baja, “Estoy bien quedándome aquí.”

Xiao Chiye sintió un leve pesar, aunque no sabía por qué. Su cuerpo joven rebosaba de fuerza infinita, y con ella, su deseo se filtraba por cada rincón del mundo. Quería demasiado. No comprendía aún la dificultad que encerraban las palabras “heredar el legado de los antecesores”. Solo quería avanzar, atacar.

“Puede que tú estés casado,” Xiao Chiye mordió el tallo de hierba y saboreando algo agri dulce, “pero yo todavía quiero ir a mirar.”

“Lo dices como si no fueras a casarte.” La expresión en los ojos de Xiao Jiming era compleja. Ya empezaba a preocuparse por su futura cuñada. “Hay todo tipo de mujeres en el mundo. ¿Qué clase quieres tú? No andes cambiando de corazón cada dos días.”

Xiao Chiye se inclinó y se frotó la cara contra el brazo. Bajó la cabeza y se estrujó el cerebro. Finalmente, dijo con voz apagada, “Yo quiero...” Alzó la mirada de golpe y señaló la luna. “¡Ese tipo!”

Zhao Hui, que estaba de pie detrás de ellos, cerró los ojos. Su expresión lo decía todo, “*Está perdido.*”

Esa luna parecía un plato de jade.

“Realmente no tengo requisitos.” Xiao Chiye retiró el tallo de hierba y empezó a contar con los dedos. “Tiene que ser guapa. Al menos, debe parecerse a la cuñada mayor, si no a Madre. En todo caso, más guapa que la Comandante en Jefe. No importa si no sabe domar caballos, pero debe saber montar, aunque sea un poco. No me preocupa que no sepa pelear batallas, pero debe aprender algo de artes marciales, porque si es muy frágil, siempre tengo que ceder. No necesita ser hábil con la aguja; no confío en la artesanía de nadie más. Su aura tiene que ser sobresaliente, como la luna: no demasiado accesible, y que pueda verla entera de un solo vistazo.”

Cuanto más hablaba, más feliz se sentía.

“Solo tengo que posar los ojos sobre esa persona,” La luz de la luna iluminaba el rostro de Xiao Chiye, y una determinación brillaba en sus ojos mientras apretaba el puño y continuaba, “y querré que sea mi esposa. Me llevaré a mi otra mitad a cabalgar por Libei, y podremos ir tan lejos como ella quiera. Yo la seguiré – puedo ceder un poco también... pero solo un poco.”

#### ❖ Parte 4

Shen Zechuan estornudó.

Ji Gang, justo en ese momento, estaba lavándose la mano en el patio. Al oír el estornudo, miró hacia allí y frunció el ceño, preguntándose, “¿Cómo es que no mejoras con esta medicina?”

“Solo la ha estado tomando unos días. Chuan-er,” Hua Pingting llamó a Shen Zechuan con un gesto. “Ven aquí, deja que Madre te acaricie la cabeza.”

Shen Zechuan se sonó la nariz con un pañuelo. La punta de su nariz estaba toda roja de tanto frotarla. Se paró frente a Hua Pingting y preguntó a Ji Mu, sorprendido, “¿Por qué sigo estornudando esta noche?”

Ji Mu estaba en medio de sorber sus fideos. Se secó el sudor y olfateó a su alrededor antes de decirle a Hua Pingting, “El vecino de al lado acaba de plantar una hilera de árboles de osmanthus. ¿No será que Chuan’er no está acostumbrado a este aroma?”

Hua Pingting también vaciló. “Es difícil decirlo. Espero que no.”

“Ya ha olido esto antes.” Ji Gang se acercó y tomó su propio cuenco. “Debe ser que la medicina de ese médico errante no es buena. Mañana iré a otro lugar y traeré unas cuantas recetas más.”

Shen Zechuan asintió mientras comía. Comía despacio, y los pocos que estaban allí se sentaron en el patio para disfrutar del frescor. Ji Mu se sentó a un lado y jugó con piedras. Este era un juego que Ji Mu había disfrutado desde que era niño, y tenía tanta práctica que casi nunca fallaba.

Era una noche hermosa, pero por alguna razón, Ji Mu no habló mucho.

A lo lejos se oían los ladridos de unos pocos perros. Fuera del patio, un vecino que regresaba de los campos pasó cerca, y los chirridos de los saltamontes de cuernos largos entre la hierba siguieron de cerca al silencio. Ji Gang finalmente terminó su comida. Dejó el cuenco y los palillos, y se sentó a poca distancia para elegir entre sus trabajos de carpintería sin terminar.

Shen Zechuan era muy consciente de que había algo distinto en esta noche. Miró a Ji Mu, intentando obtener una respuesta de su hermano mayor. Ji Mu, que estaba lanzando las piedras una por una y atrapándolas al vuelo, simplemente parpadeó hacia Shen Zechuan. “Hoy,” dijo Ji Gang con indiferencia, mientras encorvaba su espalda robusta y pulía la madera en su mano, “tu madre hizo una visita a la casa de los Xu.”

Ji Mu seguía atrapando las piedras. Murmuró un “uh-huh” para indicar que lo había escuchado.

Ji Gang frotó con el pulgar la superficie lisa de las patas del taburete y se quedó en silencio durante mucho tiempo sin continuar.

Cuando Shen Zechuan salió de la cocina, su hermano mayor seguía jugando con las piedras. Shen Zechuan se agachó a un lado y estiró el cuello a medias, solo para ver a Ji Mu con el semblante abatido.

Incapaz de mantenerse agachado, Shen Zechuan se sentó. Sabía cuál era la casa de los Xu. Vivían al otro extremo del camino. Ji Mu daba un enorme rodeo todos los días al regresar a casa, solo para echar un vistazo a la doncella de la casa Xu.

Ji Mu empezó a lanzar las piedras, y subían y bajaban con ritmo.

“Cuando era niño, este juego me parecía difícil. No podía atraparlas, así que solo podía practicar todos los días.” Ji Mu esquivó parte de la luz que venía de la cocina. La expresión en el lado restante de su rostro no podía verse con claridad. Incluso los bordes de sus ojos se enrojecieron muy silenciosamente. “Pero ahora, creo que cualquier cosa que pueda dominarse con perseverancia es algo que puede resolverse fácilmente, porque existen soluciones.”

Los zapatos nuevos de Shen Zechuan le quedaban justos. Recogió la piedra que Ji Mu había dejado caer junto a sus pies y la sostuvo entre las yemas de los dedos.

Ji Mu dejó de jugar. Apoyando los brazos hacia atrás, lamentó, “Ya hice todo lo que pude.”

“¿No decía *ge* también a menudo que hiciste lo mejor que pudiste,” Shen Zechuan examinó la piedra, “cuando solías jugar con las piedras en el pasado? Pero aún practicas todos los días, y no dejaste de hacerlo ni siquiera cuando Madre te regañaba.”

“No es lo mismo.” Ji Mu empezó a reír.

Shen Zechuan comenzó a jugar con las piedras. No tenía tanta práctica como Ji Mu, pero tenía su propia manera de atraparlas con firmeza en la mano. “Me quedaré con *Shifu* y *Shiniang*,” dijo. “No quiero a nadie más. Tampoco quiero dinero.”

Ji Mu negó con la cabeza. “Las personas siempre tienen que separarse, tarde o temprano. Debes tener tu propio mundo. Esto es algo en lo que incluso el Cielo te empujará, por mucho que te resistas. Padre y Madre aman y miman a su hijo, pero no pueden quedarse a tu lado toda la vida. Chuan’er será un buen hombre en el futuro. Más prometedor que yo, tu *gege*.”

“No soy tan bueno como *ge*,” dijo Shen Zechuan con toda seriedad, mientras sostenía la piedra. “Aunque aprenda cien o mil palabras, nunca podré compararme con *Dage*.”

Ji Mu miró fijamente a Shen Zechuan y, al cabo de un rato, sintió de pronto una oleada de ternura por él. Se habían convertido en hermanos en esta familia. A simple vista, parecía que él era quien cedía ante Shen Zechuan, pero en realidad, era Shen Zechuan quien le daba espacio a él. Su hermano menor acababa de cumplir doce años ese mismo año, y su rostro aún conservaba un aire de ingenuidad infantil, pero ya estaba completamente familiarizado con el arte de la supervivencia. Era como si, desde el mismo momento en que llegó a Duanzhou, hubiera perdido la inocencia.

Ji Mu volvió a lamentarse. “Mi hermanito es tan tonto. ¿Qué va a hacer en el futuro? No te compares con *ge*. *Ge* tampoco se comparará contigo. Somos hermanos de sangre. Hoy puse a Padre y Madre en una situación incómoda, lo cual no debí hacer, y eso es completamente culpa mía. No dejaré que tú caigas en un aprieto así en el futuro. Chuan’er tonto. Me da verdadero miedo que encuentres una esposa regañona y te conviertas en ese marido dócil y dominado que deja que su esposa lo pisotee.”

Shen Zechuan conocía a muy pocas mujeres, y la única regañona era la madre de Xiaopangzi. Pensó en ello, y su expresión no pudo evitar cambiar varias veces. Sacudió la cabeza, desconcertado. “Tampoco quiero a alguien tan astuta.”

Divertido, Ji Mu sonrió y preguntó, “Entonces, ¿qué tipo te gustaría?”

Shen Zechuan frotó la yema de sus dedos contra el lugar donde lo habían picado los mosquitos y levantó la cabeza, desconcertado por la pregunta. Prácticamente exprimiéndose el cerebro, dijo, “... Supongo que tenga una personalidad amable. Más o menos como Madre. Que sepa envolver dumplings. No tiene que ser muy guapa... aunque un poco guapa está bien. No tiene que ser muy alta; en casa no tenemos una cama tan grande.”

Cuanto más hablaba, más se turbaba.

“... Que no empuñe el cucharón. Un poco delgada sería lo ideal. Yo puedo encargarme de todo el trabajo pesado en casa para aliviarle la carga. Que hable también un poco más suave...”

Ji Mu se dio una palmada en la parte trasera de la cabeza. Ahora lo entendía. “Ya veo. Te gusta una chica bonita de origen humilde, que parezca delicada y delgada, y que sea amable y gentil. Muy bien, entonces escogeremos una así en el futuro. *Ge* promete organizarte una gran boda.”

## ❖ Parte 5

Shen Zechuan permaneció sentado hasta que la espalda le dolía y le punzaba. Arrojó la pieza de ajedrez de vuelta al recipiente y escuchó cómo Ding Tao y Li Xiong murmuraban entre ellos afuera.

Ding Tao levantó un cuenco de porcelana, del que acababa de terminar su hielo raspado, y dijo con toda seriedad, “Esta es la corona que se debe llevar en la boda. Su Segunda Señoría la usó ese día mientras caminaba por ahí, brindando vino

a todos los que se cruzaba y bebiendo con todos ellos, desde las tres tierras del norte y del sur, hasta que cayeron.”

Li Xiong, sofocado por el calor dentro de su armadura, seguía escarbando en su cuenco de hielo raspado. “Estás mintiendo. Es solo un cuenco. Su Segunda Señoría no lo va a querer.”

“¡De verdad!” Ding Tao pensaba que la corona que Xiao Chiye había llevado ese día era realmente demasiado fea, y nunca se atrevió a decírselo a nadie. En cambio, se lo guardó hasta que Li Xiong regresó. Dijo con ansiedad, “¿No somos camaradas? ¡Créeme!”

“Pero Su Majestad debería lucir mejor, ¿no?” Preguntó Li Xiong.

Ding Tao lo pensó un momento y dijo a regañadientes, “Eso es porque Su Majestad es demasiado apuesto. Ay... le dije a Jin-ge que las túnicas ceremoniales que enviaron eran tan incómodas. El viejo Fei, el Décimo, tiene mejor gusto, pero es demasiado astuto, alabando a Su Segunda Señoría hasta el cielo, tanto que Su Segunda Señoría simplemente montó su caballo y se fue sin siquiera mirarse al espejo.”

Li Xiong lo pensó. Sorprendentemente, lo entendió. “Es lo bastante listo como para no hacer enojar a Su Señor Segundo.”

“Olvídalo.” Ding Tao, abatido, se puso el cuenco en la cabeza y dijo con desesperanza, “Ya fue. Esperemos al próximo año.”

“¿Lo dibujaste todo en el libro?”

“Sin nadie a quien contárselo, claro que tuve que dibujarlo en el libro.” Ding Tao tocó el pequeño cuaderno que llevaba en el pecho. “Hice muchos dibujos. Te los mostraré en un rato.”

Shen Zechuan levantó una esquina de la cortina de cuentas. “Déjame verlo primero.”

Cuando Xiao Chiye regresó por la noche, vio a Shen Zechuan acostado boca abajo en la cama, pasando páginas. Al principio no le prestó atención, pero al cambiarse de ropa, notó que Shen Zechuan seguía lanzando miradas entre él y el libro.

Con la ropa a medio quitar, Xiao Chiye preguntó con suspicacia, “¿Estás viendo memoriales?”

Shen Zechuan murmuró distraídamente un “ajá” mientras hacía algunos trazos en el papel de vez en cuando. Nada contento con su falta de atención, Xiao Chiye se inclinó para cubrirle los ojos mientras él mismo echaba un vistazo.

Vio una figura pequeña claramente dibujada, vestida de rojo, con un cuenco en la cabeza, sentada con altivez sobre un caballo gordo de cabeza y cuerpo redondos. Un pájaro completamente negro perseguía a la figura desde atrás.

“¿Qué es esto que dibujó Ding Tao?” preguntó Xiao Chiye, sorprendido.

Los ojos de Shen Zechuan seguían cubiertos. El pincel que colgaba de sus dedos tembló levemente, y de pronto estalló en carcajadas. “Xiao Ce’an.”

“¿Qué?” Dijo Xiao Chiye.

Shen Zechuan se rio hasta doblarse. Señalando a la pequeña figura, volvió a gritar, “Xiao Ce’an.”

Ding Tao sollozaba y se sonaba la nariz mientras permanecía cerca de la esquina de la pared. Al escuchar cómo se abría la puerta de golpe, no pudo evitar salir corriendo.

Xiao Chiye soltó una risita burlona. “¡Arrástrenlo de vuelta! –No importa, mejor tírenlo al lago para que alimente a las ranas.”

Shen Zechuan alisó el papel arrugado y lo contempló con detenimiento.

En realidad, no había tanta diferencia entre ser fuerte y robusto y ser delicado y esbelto.

Dobló el papel y se quedó pensativo, con toda seriedad.

*Nada mal, Dage. Ce'an encaja perfectamente... salvo por no ser una chica bonita de origen humilde.*

### *Extra 3: La Gran Boda del Emperador*

“Una gran boda es difícil,” dijo Ding Tao mientras sacudía la cabeza, “y eso es aún más cierto para la gran boda del emperador. El Ministerio de Ritos también va a tener un dolor de cabeza una vez que la Dirección de Astronomía determine un día y hora auspiciosos según sus cálculos. ¿Nosotros, la gente de Libei, vamos a Qudu a entregar el ganso, o vienen los de Qudu a nuestro Libei para enviar el ganso?”<sup>22</sup>

“Por supuesto, es de Qudu a Libei.” Fei Sheng quería aclarar este protocolo para Ding Tao. “La llamada ‘propuesta’<sup>23</sup> es la discusión y el arreglo del matrimonio, así que Su Majestad debe tener prioridad en este asunto.”

“Pero este matrimonio va a tener lugar en Libei,” Chen Yang se interpuso entre ellos y lo recalcó con preocupación, “¿Cómo vamos a encontrar el lugar? Dajing no tiene un sitio como Qudu.”

“Díganle al escuadrón ceremonial de la guardia de honor que se coloque en las praderas.” Gu Jin cruzó los brazos. “Nuestro Libei es bastante vasto y espacioso.”

“Ey,” exclamó Ding Tao con entusiasmo. “Jin-ge tiene razón. ¡Eso es lo que realmente significa ‘inclinarse ante el Cielo y la Tierra’!”<sup>24</sup>

“El clima está tan caluroso, y habrá mucha gente.” Yu Xiaozai agitó la mano. “¿Cómo va a soportarlo alguien? Si todos se desmayan cuando llegue el momento, ¡los censores imperiales van a ahogarte en su saliva!”

---

<sup>22</sup> Era costumbre en la antigüedad que el hombre (el esposo) ofreciera un ganso salvaje — símbolo de armonía conyugal y fidelidad — como regalo de compromiso o matrimonio. El ganso salvaje (大雁) aquí también es otro nombre para el ganso cisne, o Hongyan (鴻雁), como en las montañas Hongyan.

<sup>23</sup> 纳采, el primero de los seis ritos matrimoniales, consiste en la entrega de obsequios a los padres de la novia y la solicitud para casarse con ella.

<sup>24</sup> 拜天地: reverencias rituales realizadas por la novia y el novio en una ceremonia de boda tradicional. Se deben realizar tres reverencias antes de que se les considere formalmente casados. “一拜天地, 二拜高堂, 夫妻对(交)拜” — “Primera reverencia al Cielo y la Tierra; segunda reverencia a los padres; tercera reverencia entre la pareja.”

“Tenemos que seguir los ritos en lo que respecta a esto, pero los ‘seis ritos’<sup>25</sup> no cubren nuestra situación...” Gao Zhongxiong también estaba en aprietos.

“Cuando llegue el momento en que los distintos funcionarios rindan homenaje a Su Majestad, el enviado imperial tiene que ir a la residencia de Libei para pedir el nombre de la novia y sus ocho caracteres.<sup>26</sup> Este es el proceso de coronación de la emperatriz. Enviar o no enviar el registro y el sello imperiales,”<sup>27</sup> extendió las manos, “pero ¿cómo enviarlos?”

Los cinco que estaban sentados alrededor de la mesa cayeron en silencio. Mientras discutían asuntos en este extremo, Li Xiong, en el otro extremo, seguía sacando miel con la cuchara.

Xiao Xun entró por el frente después de su clase y le entregó su bolso a Li Xiong. “¿De qué están hablando?”

“Matrimonio.” Li Xiong chasqueó los labios. “Están hablando de la boda de Su Majestad.”

Así que Xiao Xun no se acercó. Viendo que el momento era justo, le dijo a Li Xiong: “Espera aquí a Ding Tao. Yo iré a saludar al Segundo Tío<sup>28</sup>.”

---

<sup>25</sup> 六礼: los Seis Ritos del matrimonio, que comprenden: 纳采 (nà cǎi): la propuesta, donde el novio envía obsequios a los padres de la novia y solicita su mano. 问名 (wèn míng): comparación de fechas de nacimiento para verificar la compatibilidad de la pareja. 纳吉 (nà jí): adivinación de un día auspicioso para la boda, basada en los resultados anteriores. 纳征 (nà zhēng): envío del ajuar o dote por parte del novio a la familia de la novia. 请期 (qǐng qī): elección formal de la fecha de la ceremonia. 亲迎 (qīn yíng): el gran día, cuando el novio va personalmente a buscar a la novia para la boda. Estos pasos conformaban el protocolo tradicional para formalizar un matrimonio en la antigua China.

<sup>26</sup> 问名: segundo rito del matrimonio, en el cual se solicita formalmente a la familia de la futura novia su nombre, así como la fecha y hora de nacimiento (para elaborar el horóscopo).

<sup>27</sup> 金册金宝: libro o registro dorado con hojas de oro y el sello imperial, que confirma el estatus de quien lo recibe como “la emperatriz”.

<sup>28</sup> 二叔叔 (Er-shushu): literalmente “Segundo Tío”, es una forma respetuosa y familiar de referirse a Shen Zechuan en este contexto. Aunque no necesariamente implica parentesco sanguíneo, denota cercanía, jerarquía y afecto dentro de la estructura familiar o cortesana.

“¡Ni hablar!” Li Xiong se puso todo nervioso. “Su Segunda Señoría dijo que tengo que seguirte de cerca.”

Xiao Xun asintió en señal de aprobación. Con Li Xiong siguiéndolo, se paseó por este lado hasta el Palacio Qinghui y esperó a que alguien anunciara su llegada. No pasó ni un momento cuando se levantaron las persianas de bambú.

La doncella del palacio llamada Xinrui hizo una reverencia en señal de saludo a Xiao Xun y dijo en voz baja: “Saludos a Su Alteza<sup>29</sup>, Su Majestad lo ha convocado.” Xiao Xun entró al palacio con expresión solemne y escuchó la voz de Xiao Chiye en el interior.

“Dije que hacía calor en el camino, así que tómense su tiempo, pero nadie respondió mi carta.” Xiao Chiye jugueteaba con el pájaro en la jaula. “¿Me estoy casando yo o tú?”

Sosteniendo su taza de té, Lu Guangbai respondió, “Tú, tú, tú. El que se casa eres tú.”

El loro en la jaula imitó su entonación, “Tú, tú, tú. El que se casa eres tú. ¡Te estás casando!”

“Bien dicho.” Xiao Chiye recompensó al ave. “Dilo otra vez para Su Segunda Señoría.”

El loro batió las alas. “¡Te estás casando! ¡Te estás casando!”

“Xun’er, siéntate con tu tío.” Era como si Shen Zechuan tuviera ojos en la espalda. “No se han visto en varios meses.”

“En efecto, han pasado varios meses. Ven aquí.” Lu Guangbai estaba feliz de ver a Xiao Xun. “Tus padres tienen una carta para ti.”

---

<sup>29</sup> Usando “alteza” en lugar de “señoría” ya que está siendo criado como el príncipe heredero.

Xiao Xun también estaba feliz. Se sentó junto a Lu Guangbai. Habiendo estudiado bajo la tutela de Kong Ling, cuidaba con esmero de comportarse como un caballero y conducirse con dignidad y aplomo.

“Los chicos crecen muy rápido hoy en día.” Lu Guangbai le dio una palmadita en la cabeza a Xiao Xun. “Xun-er cambia todos los días.”

El abanico plegable de Shen Zechuan descansaba en el borde de la mesita. Miró a Xiao Xun. “También está creciendo muy rápido.”

“Crece demasiado rápido, y luego duelen las piernas.” Lu Guangbai lo dijo como si recordara algo. “A-Ye se quejaba todos los días a esta edad.”

Ahora que Lu Guangbai había llegado a ese punto, Xiao Chiye también lo recordó. Solía tener miedo de quedarse bajo de estatura, así que hacía que el cocinero del comedor le hirviera leche todos los días. Y cuando realmente empezó a crecer más alto, no podía dormir por las noches debido al dolor.

Lanzhou recibió una mirada fugaz de parte de Xiao Chiye, quien no pensaba continuar con ese hilo de conversación. El Segundo Señor era un hombre duro e inflexible. Nunca se quejaba.

“¡Humph!” El loro infló el pecho. “¡Queja!”

“Una gran boda cuesta dinero público. Ce’an y yo pensamos,” Shen Zechuan terminó de leer los protocolos redactados por el Ministerio de Ritos, “que una ceremonia sencilla será suficiente.”

Pero incluso una “ceremonia sencilla” requería que cientos de funcionarios en Qudu deliberaran al respecto.

La boda iba a celebrarse en Libei. Y aunque los funcionarios no lo siguieran hasta allí, igual debían rendir homenaje a Shen Zechuan en el momento auspicioso. El Ministerio de Ritos, la Corte de Ceremonial del Estado, el funcionario encargado de anunciar el edicto imperial, los guardias de honor ceremoniales... todos debían

estar presentes. Según los protocolos, una vez que el enviado imperial entregara los regalos de boda en la residencia de Libei, Xiao Chiye aún tendría que sentarse en una silla de manos. Antes del primero de los seis ritos, Shen Zechuan debía ofrecer sacrificios a sus ancestros. Pero ¿a quién iba a ofrecerle ofrendas? Además, Xiao Chiye era el Príncipe de Qianjun. No tenía sentido que conservara el sello de la emperatriz. Si realmente se lo dieran, acabaría usándolo para romper nueces.

No solo esta boda le quitó el sueño a Qudu, también se lo quitó a Libei. Lu Yizhi seguía con los ojos bien abiertos en plena madrugada mientras sacudía a Xiao Jiming con fuerza, casi deseando preguntarle ocho veces: “¿De verdad?” Xiao Jiming dijo que sí, que de verdad, y entonces Lu Yizhi empezó a escribir cartas a Qidong. Después de la quinta o sexta carta, ni siquiera Qi Zhuyin pudo soportarlo más.

*¡Que se casen de una vez y se acabe esto!*

“Programémoslo para este día.” Shen Zechuan trazó un círculo rojo en el libro. “Para entonces también estará floreciendo el naranjo jazmín.”

Xiao Xun pensó que lo discutirían un buen rato. ¿Cómo iba a saber que todo quedaría resuelto con solo un círculo y una palabra de Shen Zechuan? Lo que no sabía era que, en cuanto el Ministerio de Ritos recibió el documento aprobado, no se atrevieron a quedarse sentados ni un segundo más: se levantaron de inmediato y corrieron a transmitir el mensaje.

Chen Yang apenas había dado un sorbo de agua cuando escuchó al sirviente anunciar que la fecha de la boda ya estaba fijada. Por poco escupe el agua: se atragantó con una tos que intentó contener hasta que se le puso la cara roja.

Los que acababan de sentarse se levantaron de golpe. Solo Ding Tao reía con entusiasmo mientras apretaba el puño y gritaba: “¡Daxiong! ¡Volvemos a Libei a montar a caballo!”

“¡Ay, no!” Yu Xiaozai se dio una palmada en la frente. “¡Esta vez sí que vamos a desmayarnos del calor!”



Medio mes después, cuando la carroza imperial llegó a Libei, Shen Zechuan tuvo que alojarse por separado de Xiao Chiye.

Los funcionarios del Ministerio de Ritos no prestaron atención a nada más y se pegaron al Príncipe de Qianjun en cuanto pudieron. A donde fuera el Príncipe de Qianjun, ellos lo seguían, temiendo que se diera una voltereta sobre el muro para entrar en la residencia donde se alojaba el emperador y violara el protocolo.

Molesto por tanta vigilancia, Xiao Chiye montó a Lang Tao Xue Jin y salió disparado. Quería saltar el muro en plena noche, pero cuando llegó, aún había hombres apostados al pie, siguiéndolo como sombras. Xiao Chiye los señaló, sin palabras. Lo único que logró escupir fue, “¡Ya verán!”

El día de la propuesta, tenían que enviar regalos. Shen Zechuan envió un ganso salvaje a la residencia de Libei. Xiao Chiye lo consideró aceptable y devolvió el regalo con un Meng – hasta le ató una cinta roja a Meng. El enviado imperial, que había venido por orden del emperador para llevar a cabo el segundo rito de preguntar el nombre de la novia y sus ocho caracteres, exclamó para sus adentros con sorpresa y lo persuadió con una sonrisa obsequiosa, “¡Así no es como se hace, Su Segunda Señoría!”

Pero Su Segunda Señoría no quiso escuchar. Silbó, y Meng voló por sí solo hacia Lanzhou.



Ding Tao dio golpecitos en el cuenco y dijo con toda seriedad, “La gran boda es hoy. Síganme, y les garantizo que no pasarán hambre.”

Li Xiong también golpeó el cuenco y respondió tras él, “¡No pasarán hambre!” Mientras ambos armaban semejante alboroto en el pasillo, se abrió la ventana del piso de arriba y Qi Zhuyin asomó la cabeza.

“Qué escándalo—” La Comandante en Jefe Qi parecía aún medio dormida. Se señaló la cabeza. “Con tanto ruido ya me dio dolor.”

“¡Comandante en Jefe!” Ding Tao no le tenía miedo a Qi Zhuyin, porque Qi Zhuyin no era tan feroz con los niños. “¿Ya llegó el Abuelo? ¡Vamos a tener la ceremonia del gorro!”

“Todavía es temprano.” Qi Zhuyin tanteó hasta encontrar unos cuantos dulces y los repartió entre los dos chicos, mientras ella misma se comía uno. “¿Cuál es la prisa? El ‘Maestro de las Relaciones Humanas’ aún no ha llegado.”

“¿Qué es eso?” preguntó Ding Tao.

“Te enseña a mirar dibujos.” Qi Zhuyin se lo inventó.

“¿Todavía hay que mirar dibujos cuando uno se casa?” Ding Tao tocó su propio librito. “Yo también sé hacerlo.”

Gu Jin no pudo seguir escuchando. Levantó a Ding Tao desde atrás y cerró la ventana.

“¡Oye!” Ding Tao abrazó su librito contra el pecho y dijo, desconcertado: “¡Todavía no termino de hablar con la Comandante en Jefe Qi!”

“Te dije hace mucho que le enseñaras un poco sobre cómo funciona el mundo.” Chen Yang levantó la cortina colgante. “¿Por qué sigue siendo un cabezón? ¡Y gracias a su influencia, Daxiong ahora es otro cabezón más!”



Shen Zechuan no llevaba corona mientras se sentaba detrás del biombo y esperaba a que el incienso se consumiera. Escuchó a Chen Yang entrar e informarle

de la llegada de Ji Gang. Intentó levantarse para recibirlo, pero Ji Gang le hizo un gesto para que permaneciera sentado.

“Según los ritos, cuando Shifu te coloque la corona, debe haber un anciano de la familia presente para presenciar la ceremonia.” Ji Gang acarició la parte superior del cabello de Shen Zechuan. “Qué pena que ahora solo quedemos los dos para depender el uno del otro.”

Shen Zechuan inclinó la cabeza para hacer una reverencia de respeto a Ji Gang. “Aunque *Shifu* y yo no estamos unidos por la sangre, somos tan cercanos como familia. Esta reverencia es para agradecerle a *Shifu* por todos los años que me ha criado.”

Ji Gang miró el cabello de Shen Zechuan. Sus labios temblaron. Todas sus palabras se detuvieron en ese preciso instante, disolviéndose en un dolor profundo. Se inclinó lentamente y volvió a acariciar la cabeza de Shen Zechuan. “Mi hijo ha pasado por tiempos difíciles durante media vida. Por mucho que el Cielo haya sido injusto contigo, de ahora en adelante...” Comenzó a ahogarse entre sollozos. “De ahora en adelante, tienes que estar sano y salvo, y vivir en dicha conyugal hasta una edad avanzada con ese Segundo Xiao.”

La mano áspera de Shifu tembló apenas.

A Shen Zechuan le dolió el corazón. Con un nudo en la garganta, llamó, “*Shifu*.”

Ji Gang giró rápidamente la cabeza para secarse las lágrimas. “No derramaremos lágrimas el día de tu boda. Levántate. Shifu te pondrá la corona.”

La ceremonia del gorro era el rito de paso a la adultez. La del emperador se llamaba “Ceremonia Shangzhong”; era un rito ceremonial necesario antes de la boda. Originalmente, los diversos funcionarios debían estar presentes, y una vez que

Shen Zechuan se pusiera la corona, debían hacer nueve reverencias para felicitarlo. Pero Shen Zechuan quiso simplificar lo complicado, así que apartó a los demás.

Una vez que Ji Gang le colocó la corona a Shen Zechuan, dio dos pasos hacia atrás.

Shen Zechuan hizo otra reverencia a Ji Gang. Tras concluir el rito, Hua Xiangyi lo condujo con las naranjas de jazmín desde la sala exterior hasta la entrada, donde recibió las reverencias de felicitación de Kong Ling, Fei Sheng y los demás antiguos subordinados. Luego llegó el momento del sacrificio ancestral, que no llevó a cabo. En su lugar, simplemente se arrodilló ante el Cielo y la Tierra. Habiendo hecho la reverencia al Cielo y la Tierra, se inclinó ante Qi Huilian como expresión de su eterna gratitud por la bondad de su maestro.

Una vez hecho esto, Shen Zechuan aún no podía marcharse. Tenía que regresar a su habitación y esperar al “Maestro de las Relaciones Humanas”.

El llamado “Maestro de las Relaciones Humanas” era alguien que traía consigo artes eróticas para impartir al emperador conocimientos sobre “las relaciones humanas”.<sup>30</sup>

El maestro que entró no se atrevía a mirar directamente a Shen Zechuan, quien estaba sentado en el asiento principal. Extendió las ilustraciones sobre la alfombra, pero antes de que pudiera comenzar su discurso, vio entrar un halcón gerifalte por la ventana y tratar sus dibujos como si fueran trapos para limpiarse las patas.

---

<sup>30</sup> 人伦: relaciones humanas según la ética feudal; uno de los conceptos básicos de la antigua ética confuciana china. Hay cinco relaciones humanas: padre e hijo, gobernante y súbdito, esposo y esposa, entre hermanos, y entre amigos. Pero sabemos lo que “relaciones humanas” realmente significa aquí (人伦). Estas “artes” suelen utilizarse como instrumentos de educación sexual para los recién casados o las nuevas esposas en la noche de bodas.

Shen Zechuan se inclinó para desatar la cinta de seda roja en Meng – colgaba de ella un peine<sup>31</sup> de dientes finos.



Xiao Chiye no llevaba corona mientras se sentaba sin inhibiciones en medio de la habitación. “He estado esperando dos horas, *Shifu*.”

“La hora propicia aún no ha llegado.” Zuo Qianqiu sostenía el libro de estrategia militar en la mano. “Espera un poco más.”

Xiao Chiye giró su anillo de pulgar mientras volvía la cabeza para mirar a los pájaros que volaban afuera, pero el suyo no estaba entre ellos. Observó por un momento y, de pronto, dijo, “*Shifu*, una vez que nos separemos hoy, seré un hombre con esposa – una familia. Nunca olvidé cómo solía decir mi padre que tendría que correr caballos con él cuando me casara. *Shifu*, ¿por qué no echas una carrera conmigo?”

Zuo Qianqiu miró a Xiao Chiye y sintió una ternura compasiva por él. Lo había visto crecer. Cuando Xiao Chiye aún era un cachorro de lobo, siempre se mantenía cerca de él y lo seguía a todas partes. El pequeño lobo quería montar a caballo, domar un halcón y recorrer todas las Montañas Hongyan.

Aquel muchachito que le había preguntado “¿*Qué es el deseo?*” al viento ya se había convertido en un hombre con esposa y familia.

“Por supuesto.” Zuo Qianqiu sonrió. “Cuando termines de beber, correremos.”

Xiao Chiye también sonrió. Se puso de pie y se inclinó sobre la parte superior del biombo para decirle a Lu Guangbai y a Xiao Jiming, que contenían la respiración

---

<sup>31</sup> Los peines simbolizan a una pareja que envejece junta. Regalar un peine a un ser querido es una promesa romántica de estar juntos hasta una edad avanzada.

con atención en la sala exterior, “Hoy me caso, así que ustedes dos, gege, háganme el favor de espantarme el vino más tarde, ¿sí?”

“No es problema para mí,” dijo Lu Guangbai mientras apoyaba el brazo. “Todo depende de cómo convanzas a tu hermano mayor.”

Xiao Chiye se adaptó rápidamente. “Dage.”

Xiao Jiming simplemente bebió su té y no dijo nada.

Así que Xiao Chiye alargó la voz. “Da—ge— si no estás de acuerdo, voy a llamar a dasao.”

“Está bien.” Xiao Jiming suspiró y dijo con la taza de té en la mano. “Lo tengo.”

Alguien afuera anunció que era hora. Zuo Qianqiu se ajustó la ropa y la corona, y se puso de pie con expresión solemne. Xiao Jiming levantó la corona para Xiao Chiye y se la entregó a Zuo Qianqiu, quien entonces se la colocó a Xiao Chiye.

“A-Ye.” Zuo Qianqiu miró a los ojos de Xiao Chiye. Tras un momento, dijo, “Ve.”



Comenzó a lloviznar cuando Shen Zechuan salió por la puerta. Los guardias ceremoniales de honor no levantaron paraguas. Solo Fei Sheng lo esperaba al pie de la veranda. Intentó abrir un paraguas para Shen Zechuan, pero este le hizo un gesto para que lo guardara.

“Maestro,” Fei Sheng se inclinó y susurró, “el camino es largo. Si no usamos paraguas, Su Segunda Señoría se pondrá todo ansioso cuando nos vea.”

“El Cielo me envía un regalo de bodas.” Shen Zechuan alzó la vista hacia el cielo. “Tengo que aceptarlo.”

Así que Fei Sheng dejó el paraguas a un lado y sostuvo su espada. “Seguiré el camino que el Maestro decida tomar.”

Lu Guangbai cabalgaba bajo la lluvia. Al principio pensó en preguntar si debían cambiarse a una silla de manos, pero antes de que pudieran llegar, vio que la caballería al frente galopaba hacia ellos. No parecían los guardias ceremoniales de honor – más bien se asemejaban a los Guardias Imperiales. Tiró bruscamente de las riendas de su caballo. Antes de que pudiera pronunciar una palabra, los alaridos del otro lado lo interrumpieron.

“¡Su Majestad!” El funcionario de la Dirección de Astronomía levantó el borde de su túnica y continuó la persecución mientras gritaba todo el camino, “Todavía queda algo de tiempo antes de la hora propicia, la hora propicia...”

Las mangas y túnicas de Shen Zechuan eran como un ave mítica de presa volando bajo entre la lluvia. Pasó junto a Lu Guangbai y de pronto soltó una carcajada. Las gotas salpicaron cuando Feng Ta Shuang Yi atravesó el viento con fuerza como un relámpago veloz.

“¡XIAO CHIYE –!”

Shen Zechuan gritó con todas sus fuerzas.

“¡SAL Y CÁSTATE!”

Xiao Chiye aún estaba dentro del recinto de la puerta principal. Al escuchar los gritos, casi volcó la palangana de cobre con la que se lavaba las manos. Asomó la cabeza con duda y le preguntó a Zhao Hui, “¿Ya es mi hora?”

Zhao Hui respondió con certeza, “Todavía no.”

“¡Su Majestad!” El funcionario de la Dirección de Astronomía, con el libro en la mano, corría hasta quedarse sin aliento. “¡Ay, cielos benditos, la hora propicia aún, aún no ha llegado...!”

El caballo de Shen Zechuan lanzó al escuadrón de guardias ceremoniales de honor al caos. Chen Yang y Tantai Hu chocaron entre sí en medio de la multitud. Todos estaban completamente desconcertados.

“¡Todavía no hemos cruzado!” dijo Tantai Hu, perplejo. “¿Por qué vinieron ustedes?”

“¿Dónde está Su Segunda Señoría?” Chen Yang estaba tan ansioso que pisoteó el suelo. “¡Llaman a Su Segunda Señoría!”

“¡Su Segunda Señoría!” Fei Sheng se dejó caer del caballo y tomó la delantera gritando al otro lado del muro. “¡Su Segunda Señoría!”

Xiao Chiye empujó hacia abajo la cabeza del hombre que lo bloqueaba y vio a Lanzhou sobre su caballo. De inmediato levantó el borde de su túnica para ir a su encuentro, pero un funcionario del Ministerio de Ritos cayó de rodillas a su lado con un “¡pum!” y le abrazó la pierna. “¡Su Segunda Señoría! ¡Aún no es la hora!”

“¡Su Segunda Señoría!” Otro “¡pum!” al aferrarse al brazo de Xiao Chiye para detenerlo. “¡La ceremonia aún no está completa!”

Xiao Chiye agarró al otro por la parte trasera del cuello de su túnica. Mientras lo arrancaba de encima, le dijo a Ding Tao, “¡Llévatelo!”

“¡A la orden!” gritó Ding Tao sin moverse. “¡Daxiong, ve!”

Li Xiong abrió los brazos y también gritó mientras se lanzaba contra la multitud y envolvía por completo al otro hombre, derribándolo junto con todos los demás.

“¡Uoah!” Los funcionarios empujados entre la multitud tambalearon y se tambaleaban sin estabilidad sobre sus pies.

“Qué carajos.” Tantai Hu rodó por el suelo. “¿Esto es una boda o un rapto de novia?!”

El funcionario de la Dirección de Astronomía ya había corrido hasta colocarse junto al caballo de Shen Zechuan. Apenas podía hablar con claridad. “Su, Su Maj...”

La gota de lluvia en la oreja de Shen Zechuan brillaba. Desmontó por el otro lado y rodeó al funcionario de la Dirección de Astronomía. ¿Quién de ellos en la entrada se atrevía a detenerlo? Ni siquiera habían bebido el vino aún, y ya todos fingían estar ebrios.

Xiao Chiye agarró la mano de Shen Zechuan y tiró con fuerza para atraerlo a sus brazos. Lo cubrió con su cuerpo y alzó los dedos para silbar. “¡Meng, nos vamos!”

El funcionario del Ministerio de Ritos se dio una palmada en el muslo. La multitud volvió a abrirse paso hacia la puerta y corrió tras ellos. “¡Su Segunda Señoría! ¡Aún no ha hecho las reverencias ceremoniales!”

“Su Maj, Majestad...” El funcionario de la Dirección de Astronomía se sostuvo de la puerta para no caer, jadeando como un toro mientras gritaba con debilidad, “La ceremonia queda por la presente concluida...”

Meng giró en redondo y rompió la cortina de lluvia. De pronto desplegó sus alas y cortó el vendaval mientras volaba hacia las distantes Montañas Hongyan, envueltas en niebla.

Las gotas de lluvia repiqueteaban sobre los rostros risueños de ambos hombres mientras Lang Tao Xue Jin dejaba atrás todo lo que pertenecía al mundo mundano.

*¡Adelante!*

Sus mangas y túnicas superpuestas ondeaban al viento, danzando junto a las briznas de hierba que revoloteaban en el aire mientras desaparecían bajo la lluvia.

#### *Extra 4: Cuaderno*

Cuando Fei Sheng estaba en Qudu, no tuvo la oportunidad de interactuar con los guardias de Libei. Ahora que tenía la intención de acercarse a Xiao Chiye, tenía que congraciarse con ellos para su beneficio personal. Haciéndose el tonto, Chen Yang solo hablaba de asuntos triviales cuando bebía vino con los Guardias Imperiales y no prestaba atención a Fei Sheng. Solo Ding Tao seguía siendo un muchacho ingenuo que fue conquistado por unos cuantos dulces de Fei Sheng hasta el punto de volverse muy amigable con él.

“¿Pueden soportarlo ustedes, los Guardias Imperiales?” Ding Tao lavó su pincel y ladeó la cabeza para decirle a Fei Sheng. “Escuché que los guardias del eunuco supervisor del ejército que fue a Qidong incluso se atrevieron a rechazar al Gran Comandante en Jefe, Qi Shiyu. Una gloria como esa sin duda es algo que nosotros, los guardias de Libei, no tenemos.”

Fei Sheng se echó unos cacahuates a la boca. “Esa es una gloria otorgada por el Hijo del Cielo. Hemos estado manteniéndonos discretos desde la muerte de Ji Wufan.”

Ding Tao dejó el pincel a un lado para que se secase y continuó, “Dejando todo lo demás de lado, solo la habilidad de ‘recopilar información y tomar registros’ ya es muy impresionante. Mi padre solía mencionarlo cuando aún estaba vivo.”

Recordando la memoria fotográfica de Ding Tao, Fei Sheng dijo, “Muchacho tonto, si quieres aprender, te enseñaré. Ahora que estamos fuera del palacio, las reglas no son tan rígidas como antes. Solo tendré que informar al Maestro más tarde.”

No esperaba que Ding Tao mostrara una sonrisa mientras sacaba de su pecho el pequeño libro que rara vez se separaba de él. “No necesito aprender,” dijo Ding Tao. “¡Sé cómo hacerlo! ¡Mi padre me lo enseñó personalmente!”

Qiao Tianya, que estaba al otro extremo del patio, enrolló el tabaco y le dijo al imperturbable Gu Jin a su lado, “¿Tu Príncipe Heredero realmente revisa ese libro de Ding Tao?”

“Tuvo que entregarlo en los años anteriores,” dijo Gu Jin, “pero ahora ya no es necesario. Como estamos siguiendo al Segundo Joven Maestro, basta con que él lo revise.”

Qiao Tianya mordió la pipa y ladeó el cuerpo. Sonrió y dijo, “Está bien entonces.”

Gu Jin tiró del frente de su ropa. Tras una breve pausa, la punta de sus orejas se estremeció de repente. Giró la cabeza para mirar a Qiao Tianya y preguntó con el ceño fruncido, “¿Echaste un vistazo antes?”

Qiao Tianya golpeó la pipa y dijo lentamente entre bocanadas de humo, “Yo... Sus pequeños dibujitos son realmente feos.”

Ding Tao siempre limpiaba su pequeño libro de cuero de vaca todos los días. Extrañas tiras de notas estaban intercaladas por todas las páginas. Este muchacho era tan meticuloso que incluso garabateaba un marco rojo alrededor de la información relativamente importante. Varios días después, entregó su pequeño libro al escritorio de Xiao Chiye como de costumbre.

Shen Zechuan pasó por allí justo en ese momento. Pensó que el libro era el cuaderno de los Guardias Imperiales para recopilar información y tomar registros, así que lo hojeó distraídamente mientras discutía asuntos con Gu Jin, y vio las impactantes palabras escritas en la última página:

*Primer año del reinado de Tianchen. Gran Nevada.<sup>32</sup> El Segundo Joven Maestro le debía a la joyería de la calle Shenwu, en Qudu, 3,600 taeles de plata.*

---

<sup>32</sup> 大雪 significa “nieve intensa”, pero también se refiere a “Gran Nevada”, el vigésimo primer término solar de los 24 del calendario tradicional chino.

Xiao Chiye estaba justo entrando por la puerta cuando estornudó. Antes de que pudiera decir una palabra, levantó la cabeza y vio a Shen Zechuan con un libro en la mano.

“Cuando salgamos en unos días,” Shen Zechuan cerró el libro y suspiró, “lleva contigo varios miles de taeles de plata.”

